

LIBERTAD

ESPAÑOLA

Paris, 16 de agosto de 1956

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^e). Cheque postal: Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

25 francos.
HEBDOMADAIRE

N^o 7

COMITE DE DIRECTION
de « LIBERTAD ESPAÑOLA »

Raymond MOULLEC

Conseiller de l'Union Française, Directeur

Dr Pierre FERRAND

Député de la Creuse, Directeur-adjoint

Fulcrand GARCIA
Instituteur

Jacques REBERSAT
Professeur

Barthélémy FLEXAS
Professeur

Irène MANENTE
Secrétaire



LA POSICION DESMANTELADA

EN nuestro número precedente recogíamos las reacciones de A B C y Ya ante el discurso del Caudillo en el Consejo Nacional del Movimiento. Apartada la hojarasca de los elogios de «oficio» en términos apenas velados, destaca la irritación y el descontento. No es posible, argumentan en suma los diarios citados, obstinarse en la inmovilidad, no pueden seguir ignorándose los problemas presentes.

Lo que trasciende en las páginas de la prensa no es más que un reflejo pálido de lo que se piensa. Y si esto sucede entre los medios que pueden expresarse públicamente, aunque sea con subterfugios, cualquiera puede imaginarse cómo piensan quienes no disponen de esos medios. Quienes han sido condenados y amenazados por el Caudillo.

Franco no ha encontrado aprobación más que en el círculo cerrado de los restos de ese Movimiento por cuya sobrevivencia se ha pronunciado. Si llamamos a las cosas por su nombre, en una de las fracciones que de Falange restan. La que se aferra a las canongias del Poder, la que se halla corrompida hasta los huesos, sumergida en los más turbios negocios.

Franco, empecinado en mantener su poder dictatorial, permanece sordo ante los requerimientos y las advertencias de muchos de aquellos a quienes debe precisamente ese poder. La camarilla de Arrese y Salas Pombó sabe su existencia dependiente ya, en lo fundamental, de la voluntad de Franco. Uno y otros se niegan desesperadamente a que nada cambie, ni siquiera en el sentido propugnado por quienes aun participan con ellos en el Gobierno, porque conocen la fragilidad de su tinglado y temen que el menor desplazamiento ponga fin a su difícil equilibrio.

¿Semejante situación no puede prolongarse. ¿Qué representa ese resto de Falange ante la confluencia

de oposiciones que en el país se van entretejiendo? ¿A quién puede engañar ya la máscara de intransigencia con que ese grupo pretende velar su falta de fuerza y de soluciones?

Han transcurrido ya bastantes meses desde que Arrese tomara en mano la Falange. ¿Dónde está la recuperación de la calle, la conquista de la opinión, la respuesta a sus propios descontentos? El aislamiento es más rotundo que nunca. La incapacidad más manifiesta. Retrocesos y promesas vanas ante los obreros. Medidas burocráticas en los Sindicatos, en el Magisterio, en la prensa, en el S.E.U.; nombramientos anodinos que no resuelven nada. Y la bofetada reciente del Ejército, negándose a aparecer confundido con Falange en los actos conmemorativos.

¿Y en esa posición desmantelada pretende Franco guarecer su poderío?

Insistamos una vez más en la opinión mantenida por LIBERTAD ESPAÑOLA desde su primer número. Eso no se sostiene más que el tiempo que tardan en ponerse de acuerdo todos los sectores que se le oponen. Día tras día se confirma la justeza de la opinión de las fuerzas obreras y personalidades republicanas que se han pronunciado por una solución de reconciliación nacional. Quienes pueden temer a que se abra el proceso de evolución hacia la normalización de la vida política española son quienes sólo fían su existencia a ejercicio de la violencia y la imposición, concretamente Franco y la camarilla falangista. Con su actitud se colocan frente a la voluntad y las necesidades del conjunto de la nación. Por el contrario, de esa evolución nada tienen que temer las diferentes capas sociales y sus fuerzas políticas. Mucho menos si la evolución se produce como consecuencia del esfuerzo coordinado de todos, que evite al país nuevas conmociones violentas.

LA CATASTROFE DE CHARLEROI

JORNADA DE DUELO para el mundo del trabajo

Una espantosa catástrofe se ha abatido, una vez más, sobre los mineros. En el siglo de los más asombrosos perfeccionamientos técnicos y científicos, en numerosos países los trabajadores tienen que enfrentarse aún, diariamente, con la muerte a cuerpo descubierto. Su riesgo constante hace ascender la escala de los beneficios... ajenos.

La angustia, el duelo, cubren a centenares de familias obreras belgas e italianas. No hay consuelo posible para los que sufren. Pero, junto a ellos, se alza el apoyo inmenso, solidario, de los obreros de todo el mundo, de los pueblos. El nuestro está presente vivo, ardiente.

En las cuencas mineras de España son las jornadas presentes, jornadas de duelo. El corazón de los mineros españoles habrá latido impetuosamente, con el latido de los mineros del mundo entero.

EMOCION E INQUIETUD EN ITALIA

Las agencias informan de la dolorosa emoción resentida por el pueblo italiano. Más de la mitad de los mineros víctimas de la catástrofe de Marcinelle eran obreros emigrados de aquel país.

La prensa y los sindicatos de todas las tendencias se inquietan por el peligro a que están expuestos los mineros en las minas belgas. En 9 años, 435 obreros italianos han encontrado la muerte en las minas belgas. Antes de la catástrofe de Charleroi las 3 centrales sindicales habían exigido: «Ni una salida más de obreros para Bélgica.» Su actitud había obligado al Gobierno a suspender el envío de mano de obra italiana desde hace unos tres meses.

Ante esta decisión, informa el corresponsal en Italia, de Liberation, «los propietarios de las minas respondieron que, «afortunadamente»

hay todavía suficientes parados en España y en Grecia para poder prescindir de los parados italianos.

Il Giornale de Italia pide que se suspenda el envío de trabajadores a Bélgica hasta que se den todas las garantías de seguridad en el trabajo. Según el mismo periódico, va a ser enviado un memorandum italiano sobre esta cuestión a la Alta Autoridad Europea del Carbón y del Acero.»

Una delegación del gobierno de Franco para negociar...

MADRID, 1 de agosto. — Ha sido nombrada la delegación que ha de negociar en Bruselas un acuerdo de inmigración de trabajadores españoles. De la delegación forman parte representantes del ministerio de Asuntos Exteriores y de los Sindicatos Verticales. Figura, igualmente, un ingeniero de Minas en representación del ministerio de Industria.

Bélgica está interesada en poder disponer de trabajadores españoles, sin clasificación profesional, para el trabajo en las minas.

Un antifranquista condenado a mort à Grenade

SAUVONS-LE!

Nous venons de l'apprendre. Encore une fois, Franco s'apprête à exécuter un homme. Emprisonné depuis de nombreuses années, Ricardo Beneyto vient d'être jugé par un Tribunal militaire à Grenade, qui l'a condamné à la peine de mort. Or, il a été démontré au cours de ce procès que les accusations du Tribunal militaire n'étaient pas fondées. Cependant il fut condamné.

17 ans après la fin de la guerre espagnole la dictature franquiste est encore assoiffée de sang !

Elle espérait commettre ce nouveau crime à l'insu du monde. Mais n'y parviendra pas. Notre solidarité peut encore empêcher l'inévitable.

Nous, français, soutenons de toutes nos forces l'action du peuple espagnol. Avec tous les démocrates espagnols, nous exigeons que l'ordre d'exécution de Ricardo Beneyto soit suspendu. (Les messages doivent parvenir au général Gutiérrez de Soto, capitán general de la novena Región militar, Granada.)

Assez de sang versé en Espagne !

Assez de persécutions contre les antifranquistes !

Abolition de la peine de mort !

Liberté pour les démocrates espagnols emprisonnés !

Sucedio así...

CONCURSO DE NOVIOS

UNA casa cualquiera de productos de belleza lanzó el concurso radiofónico, en Barcelona, para que el público eligiera la pareja de novios que más méritos tenía para contraer matrimonio.

¿Qué idea, eh? Digna de cierto «modo de vida» muy publicitario; tanto, que hace de la vida de las gentes sencillas, de su dolor y sus privaciones, un motivo de escarnio, de exhibición y de buena vida para unos cuantos.

Como espejuelo para cazar concursantes se ofrecía a los ganadores lo que más falta hace a la generalidad de las parejas en España. Un piso instalado y los gastos de la boda.

¿Ha sido un éxito el concurso? Según se entienda. Hablarse de él, se ha hablado mucho. Semana tras semana transcurrieron las eliminatorias. Cada pareja exponía su caso. Las tres parejas finalistas resumen el «caso de todas».

Los primeros, comenzando ya a ser maduros, llevan DOCE AÑOS de relaciones, guardando peseta tras peseta, sin alcanzar a obtener lo necesario para el matrimonio, porque la vida encarece más de prisa que sus ahorros crecen. Los segundos, muy jóvenes, aspiran, necesitan ganar el concurso, porque, de otra manera, ellos también tendrían que esperar 12 años. Los terceros, parece como si, súbitamente, se dieran cuenta de la farsa infame que se está representando. Desesperadamente defienden su decoro, el secreto de su intimidad. Las preguntas malévolas, impertinentes, quedan sin respuesta. El reportero, ya nervioso, eleva el tono. Bueno, ¿Por qué no se casan? Hasta que la pareja pone final a la encuesta: con premio o sin premio, con piso o sin piso... seguirán amándose.

Timidamente cogidos de la mano habrán descendido del estrado. Se habrán confundido, primero con el público, más tarde con las gentes de la calle. Se habrán fundido de nuevo con la vida diaria con las realidades y los sueños de todos. Con esa vida, sin concursos, en la que se debate y se resuelve el presente y el porvenir de todos.

Por GOROCHAGA



Lo que enseña el balance de una Caja de « Previsión Laboral »

Tenemos a la vista las memorias de la Caja de Previsión Laboral «Las Forjas de Buelna», de Nueva Montaña Quijano S. A., correspondientes a los años 1953 y 1954. Tiene evidente interés

comparar algunos extremos de dichas Memorias, reveladoras del carácter de esas Mutualidades que el régimen pretende presentar como conquistas sociales de los trabajadores. Veamos, pues:

	1953	1954
	Pesetas	Pesetas
Cuotas percibidas por la Caja de Previsión	6.002.349,62	7.042.513,27
Afiliados (cuarto trimestre)	6.081	6.014
Prestaciones	3.739.349,35	3.983.471,31
Gastos de administración y cuota de tutela	170.411,42	255.501,44

Según estos datos aparece: Las cuotas percibidas han aumentado de un año a otro en más del 17 por 100, pese a que el número de obreros que han cotizado ha disminuido. Es decir, los descuentos efectuados en los salarios han sido mayores. Pero las prestaciones acordadas por la Caja de Previsión sólo han aumentado aproximadamente en un 6,5 por 100.

En 1953, por ejemplo, se jubilaron 29 obreros con una pensión inferior a las 600 pesetas por mes. En 1954 se jubilaron 52 obreros, con el mismo tipo de pensión. En 1953, 25 obreros cobraron la pensión de larga enfermedad, con una media mensual de 322,74 pesetas, pero 15 de ellos percibieron sólo 266,63 pesetas. En 1954 la misma pensión se acordó a 34 obreros, con una media mensual de 244,81 pesetas, pero 11 de ellos sólo percibieron 223,06.

La «obra social» de que se ufana el régimen aparece retratada en esas cifras. Después de haber dejado jirones de su vida en la fábrica, y una parte de sus ínfimos salarios en las cajas de «previsión», los obreros jubilados o habiendo contraído enfermedades que les incapacitan para el trabajo, sólo perciben pensiones de hambre.

¿Adónde va a parar, pues, el dinero de la Caja de Previsión Laboral? ¿En qué se invierten los millones extraídos del sudor de los trabajadores, si cuando éstos tienen necesidad de ayuda se les condena a morir de hambre? Las Memorias citadas lo explican. En 1954 la Caja de Previsión Laboral «Las Forjas de Buelna» ha efectuado las siguientes inversiones:

En obligaciones de la RENFE, 4.909.899,35 pesetas; en obligaciones del I. N. de Colonización, 2.119.040,45; en obligaciones del I. N. de la Vivienda, 1.500.000; en obligaciones de Obras del Puerto de Santander, 2.997.495; Deuda Amortizable, 1.690.372,80.

Ninguna de estas inversiones tiene que ver con los intereses de los trabajadores.

Ni siquiera aquellas aparentemente destinadas a obras en beneficio de los obreros, tales como las empleadas en el Instituto Nacional de la Vivienda.

A estas horas, para los obreros de «Las Forjas del Buelna» la crisis de alojamiento es tan an-

gustiosa como para los de toda España.

Ese dinero es destinado al exclusivo beneficio de los grandes terratenientes y capitalistas; para sufragar los gastos de los planes militares del régimen; para sostener el aparato burocrático falangista de los sindicatos y mutualidades.

Hemos examinado el balance «oficial» de una sola Caja de Previsión. Por él se puede apreciar el volumen que representan las exacciones de que son víctimas los trabajadores de toda España. Miles de millones de pesetas son destinados a idénticos fines que los señalados más arriba por el mismo procedimiento que emplea la Caja de Previsión Laboral «Las Forjas de Buelna».

Y dicho examen pone al descubierto, una vez más, las mentiras de la propaganda oficial.

TRIBUNA DEL LECTOR

DE VUELTA DE ESPAÑA...

Abrimos esta Tribuna con un trabajo que, desde Bayona, nos envía un lector a su regreso de un viaje a España. Estamos seguros de contar con la colaboración de nuestros numerosos amigos a los que, por anticipado, pedimos que, teniendo en cuenta la limitación de nuestro espacio, busquen la máxima concisión en los trabajos que nos remitan.

La industrialización española está regida por el disparate o, si se quiere mejor, por la contradicción interna del régimen franquista. No se han preocupado de España, sino de defenderse ellos, los vencedores, los advenedizos, tomando posición defensiva contra los ataques de la antigua superestructura económica, sita en Cataluña y el País Vasco, donde la actividad y la iniciativa privadas se parangonan con las de carácter internacional. El Estado franquista ha creado el Instituto Nacional de Industria, que absorbe la mayor parte del ahorro nacional, para invertirlo en empresas gigantes y costosísimas, poco acordadas con la estrechez del mercado español. El problema nacional más candente no estriba en una industrialización atropellada, sin conexión armónica entre producción y consumo efectivo, sino en una distribución de la riqueza más equitativa. Mejor que el término riqueza, que quizá represente para muchos una noción patrimonial, lo justo sería decir del «revenu nacional» (o sea, de la renta nacional).

Es preciso que España cuente con un mercado interior al que acudan la mayor cantidad posible de compradores efectivos, dotados de un poder adquisitivo que extienda su consumo hasta los artículos más lujosos. Creer que un país de millones de seres que sólo pueden adquirir los artículos más imprescindibles, es una nación grande y camino de un evidente desarrollo económico, no deja de ser una piadosa mentira que, por parte de los gobernantes, se convierte

en auténtico suicidio. ¿Qué espíritu de empresa puede surgir allí donde el máximo problema es el cliente efectivo y donde las cifras de consumo son de lo más bajo de Europa? ¿Qué se adelanta con invertir miles de millones en fábricas gigantes, si luego sus máquinas sólo sirven para dar dos o tres camisas, o diez o veinte coches cuando no algunas toneladas de este o el otro producto que cuesta más del doble que el coste internacional? ¿Es lógico que pague España un tributo caro para que los sátrapas que la gobiernan edifiquen de ese modo su propio poder económico? No es un secreto para nadie decir que el I.N.I., lejos de constituir un acierto, es el vehículo económico sobre el que se asienta el poder franquista.

Al frente de todas sus empresas se hallan hombres de plena confianza del régimen, casi todos militares, unos consejeros nacionales de Falange, otros ex ministros o diputados comparsas y todos, sin

excepción alguna, despilfarradores del patrimonio nacional. Franco y su gobierno no pueden desarrollar la economía nacional, por la sencilla razón de que no pueden incrementar la capacidad de absorción del mercado. Para aumentar el número de compradores a la par que su capacidad adquisitiva industrial, sería preciso transformar muy seriamente la estratificación social, introducir leyes de Hacienda y de obras públicas y sociales que modificasen las condiciones mismas en que se efectúa el reparto de la renta nacional. Y esto la Falange y Franco no pueden hacerlo, ya que ni su propaganda, ni sus bases políticas y económicas lo permiten. Será la labor que corresponderá a otra España distinta.

Poco antes de regresar a Francia, una persona versada en estas cuestiones económicas fundamentaba así el motivo:

—No hace muchos meses tuve que visitar varios países europeos y americanos. Al entrar en relación con las capas sociales más diversas, y sin que me diera cuenta inmediata del fenómeno, comprendí por qué en España las clases dirigentes no sienten la necesidad de impulsar la actividad total del país. La verdad es que en este país el nivel de vida general está bajo, comparado con los países europeos más avanzados, que en él se comienza a ser rico apenas cubiertas las necesidades materiales y satisfechos algunos deseos elementales. Sería menester que las gentes de mi país pudieran ver hasta qué extremos llegan en los demás países los seguros sociales, la ayuda escolar, la protección a la infancia, el seguro médico, etc. En España ocurre lo contrario. La razón no es otra que la distinta posición fiscal. El Estado saca en todas partes más de lo que debe pero en España las gentes adineradas pagan muy por bajo de lo que realmente les corresponde. El burlar al fisco es cosa de niños, pues no existen declaraciones tributarias serias, sino remedos casi cómicos, como el de la reciente disposición sobre el impuesto sobre la renta. ¿Sabía usted que Juan March se dio de alta en la contribución industrial como anticuario, con el fin de no pagar lo que le correspondía por toda la riqueza estéril de sus cuadros y sus objetos de arte? Como es natural, el Estado se prestó a esta burla inícia.

Si, en efecto, está visto que Franco y sus sicarios no pueden engrandecer España. Impulsar la economía de un país no consiste en construir escuelas aisladas ejemplares ni fábricas de cine sin mercado, ni tan siquiera pronunciar discursos que equivalgan al «Mecachis qué guapo soy», sino que es una obra tenaz que parte de los cimientos mismos de la nación y se extiende como una ola vivificadora. Franco sabe que la clase obrera y media no siente estímulo ni ilusión alguna para trabajar. Si se esfuerzan, aumentarán la riqueza ajena, pero apenas la propia. No se creen llamados a tal sacrificio. La «unidad de destino» de la Falange es el enriquecerse y servir bien hasta tanto que el destino pase a manos de las demás clases y entonces, posiblemente, desaparezca tanta desvergüenza y cinismo.

Noticias CATALUÑA DE CATALUÑA

Carestía, impuestos y... negocios del gobernador

(Corresponsal.) El mercado sigue encareciendo todos los días. Hace muchos años que en la ciudad no entraba tan poca fruta. Poca y cara, por supuesto. En los periódicos dicen que la culpa es de las pasadas heladas, lo que podría justificar su no abundancia, pero no los precios astronómicos que alcanza y que no guardan relación alguna con los que están recibiendo los agricultores. Además, ¿es que se helaron también los cerdos? ¿Cómo se explica entonces que el que quiere adquirir una chuleta o un embutido de mediana calidad tenga que pagarlo ahora mucho más caro que hace unos meses?

Los detallistas demuestran a quien quiere escucharlos que los precios fijados por el Gobierno Civil no son válidos, en el mejor de los casos, más que para los artículos de tercera clase. Porque mientras para ellos existe la tasa, los precios de mayorista son libres, tanto para la carne in vivo como en canal. ¿Quién no sabe en Barcelona

que al gobernador le unen lazos familiares con alguno de los principales mayoristas extremeños? Así, cada vez que en la Junta Reguladora de Precios se ha propuesto que se tasen también los productos del cerdo cuando entran en el Matadero, no hay forma de que se discuta siquiera la idea.

Cada día se aprecia una mayor resistencia contra los abusos fiscales. Ayer fué el renglón de los manufacturados y la fibra en rama del algodón, luego ha sido el jabón, ahora el timbre de publicidad. Y la cosa se extiende. La petición de desgravación fiscal es general.

La política económica y administrativa del Gobierno se ha metido en un callejón sin salida. Hace ya muchos años que todo quiere explicarse con referencias al bloque, a la sequía, a la baja productividad. Pero la gente no es tonta y se da cuenta de que se exigen sacrificios que sólo sirven para engordar a cuatro vivos, bien situados.

semanalmente con mi garrafa a buscarla sufriendo incomodidades y molestias... Esperemos que nuestro Ayuntamiento diga algo. Y también, si realmente no tiene ninguna propiedad curativa, ¿por qué, entonces, hemos sido engañados?...»

La palma de todos los éxitos

Indiscutiblemente la merecen con creces los jefes de Granollers... Pero demos la palabra una vez más al cronista:

«En uno de los salones de la sucursal de la Caja de Ahorros Provincial, como conmemoración del vigésimo aniversario del glorioso Alzamiento Nacional, ha sido inaugurada la Exposición de... Planos y Proyectos de la Ciudad.

Resultado de ello que en Granollers no pierden su tiempo en inaugurar el derrumbe de vallas, ni la colocación de primeras piedras, ni a reestrenar lo ya viejo. En Granollers son mucho más audaces; allí inauguran... los Planos y Proyectos.

FINCAS « MANIFIESTAMENTE MEJORABLES »

Desde diciembre de 1953, en que apareció la ley llamada de «Fincas manifiestamente mejorables», el Gobierno ha declarado como tales una serie de grandes explotaciones, en número, aproximado, de 23. Tal declaración entraña que se fija un plan de transformación a realizar, con el apoyo económico y técnico del Estado, en un número determinado de años.

En términos generales, la orientación de promover la mejor explotación de las fincas no es reprochable. Pero, dada la estructuración social de la propiedad en el campo español, la disposición se traduce en un privilegio para una casta. He aquí siete de las fincas afectadas, su extensión y sus propietarios:

NOMBRE DE LA FINCA Y EMPLAZAMIENTO	Superficie (hectár.)	Nombre del propietario
«Cabañeros» (Ciudad Real)....	28.015	Inmobiliar. del Bullaque
«El Casareja», idem	6.300	Explotaciones Varias, S.A.
«La Toledana», idem	7.395	Infante Alf. de Borbón.
«Valero», (Córdoba)	3.787	Duque de Arión.
«Hornas Bajas» (Ciudad Real)	2.600	Jesús Herrera Carrasco.
«Hornas Altas», idem	1.725	Juan González Casero.

Sobre la incuria municipal

La fuente del Caralleu, de Sarriá, hace correr mucha... tinta. Resulta que un vecino de la barriada ha denunciado con pruebas evidentes que el agua de la fuente no es potable. ¡La que se ha armado en el barrio! Y a Destino afluyen cartas al director. Veamos algunas de ellas.

«¿Cómo es posible tanto descuido por parte del Municipio — dice una de ellas — en cuestión tan delicada como es la salud pública? Mantener abierta una fuente contaminada mientras los médicos nos recomiendan medidas preventivas en casa, es una contradicción que casi llega al sarcasmo... Dejamos que las enfermedades se repartan a domicilio como si fueran un número más del folklore local...»

Otro lector, muy mosqueado, exclama:

«Yo he creído que la de esta fuente era un agua inmejorable y durante mucho tiempo he ido

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M.
Rue n°
à Département
se suscribe por meses a «LIBERTAD ESPANOLA»
à partir del n° inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíase 30 francos para gastos.

Envíase el presente Boletín a « Les Publication Réunies », 18, boulevard de la Bastille, París (12^e).

Giros a : C.C.P., París, 12.271-41, « Les Publication Réunies », PARIS.

¡Amnistía!

El hecho de que al cabo de 20 años del comienzo de la guerra, la amnistía a los presos políticos y a los exilados no haya sido concedida por el Gobierno de Franco es una ignominia. A la injusticia inicial se une la prolongación de la misma. Pero no es sólo esto. Aparte de consideraciones humanas o morales se une el hecho de que la persistencia de la represión es un serio obstáculo para los progresos en el camino de solucionar los problemas del país.

Al examinar la situación política de España, hágase con la perspectiva que se haga, una evidencia se impone: no se puede salir de la situación actual sin crear una atmósfera de conciliación nacional, en la que se hallan tan interesadas las fuerzas de derecha como las de izquierda.

¿Cómo crear una atmósfera de serenidad, cómo borrar las consecuencias de los antagonismos del 36 si permitimos que subsistan sus secuelas? La guerra civil se prolonga a través de la permanencia de miles de presos políticos (cuquiera sea el motivo «oficial» de su encarcelamiento). El mantenimiento de una cifra enorme de españoles en libertad vigilada y la expatriación forzada de muchísimos otros.

Aún hay más, una de las preocupaciones de algunos sectores de derechas es el temor a las pervivencias de los odios pasados. Pues hay una manera de contribuir a borrarlos: la amnistía.

En otros terrenos, la amnistía es igualmente necesaria.

España ha entrado en la O.N.U., un organismo creado con vistas a la cooperación internacional, entre cuyos principios figura el del respeto a los derechos del hombre, a la libertad humana. Ello es incompatible con el mantenimiento de una política de guerra civil latente. Y los presos antifranquistas son una herida abierta en el corazón de España.

Si miramos al exterior, el contraste es flagrante. No sólo los presos políticos, sino hasta los «criminales de guerra» están siendo liberados. Una corriente de tolerancia se abre paso. Altas jerarquías de la Iglesia católica, condenadas por actividades contrarias al carácter del Estado, están siendo puestas en libertad y vuelven al frente de sus respectivas Iglesias.

Tras los sufrimientos de la última guerra, tras los problemas de la «guerra fría», el espíritu de la amnistía se impone.

Tenemos derecho a preguntar: ¿qué piensan los católicos españoles de esa represión ciega y rencorosa que se mantiene? En una perspectiva católica, cristiana, el colaborar por acción u omisión no es justificable ni eficaz. A los católicos se impone el tomar posición ante el problema, que no puede ser otra que la de apoyar la petición de amnistía,

LO QUE SUCEDE EN MADRID

MADRID. (Corresponsal) — Entre la gente del pueblo se ha comentado con indignación el discurso radiado de Girón, con motivo del 18 de julio. Generalmente se le escuchó como quien oye llover, cuando no se cierra la radio, que es lo más frecuente. Pero la declaración del ministro de que se va a unificar el salario para que las amas de casa sepan lo que gana el marido y éste no pueda engañarlas, bebiéndose una parte de su salario, suscita, cuando se comenta, los más violentos comentarios.

Se sabe que Girón es muy amigo de Pedro Chicote, organizador de las borracheras «oficiales», al que concedió, hace algún tiempo, la medalla del mérito del trabajo, pero ello no le concede ningún derecho a medir a los trabajadores por su mismo rasero.

«Unificad» o «partid» el salario actual no sirve ni para entretener el hambre. Y no es con promesas ni con injurias como Girón podrá hacer frente a la exigencia de los trabajadores y de las amas de casa, sin casa, gracias al régimen, de recibir un salario decente.

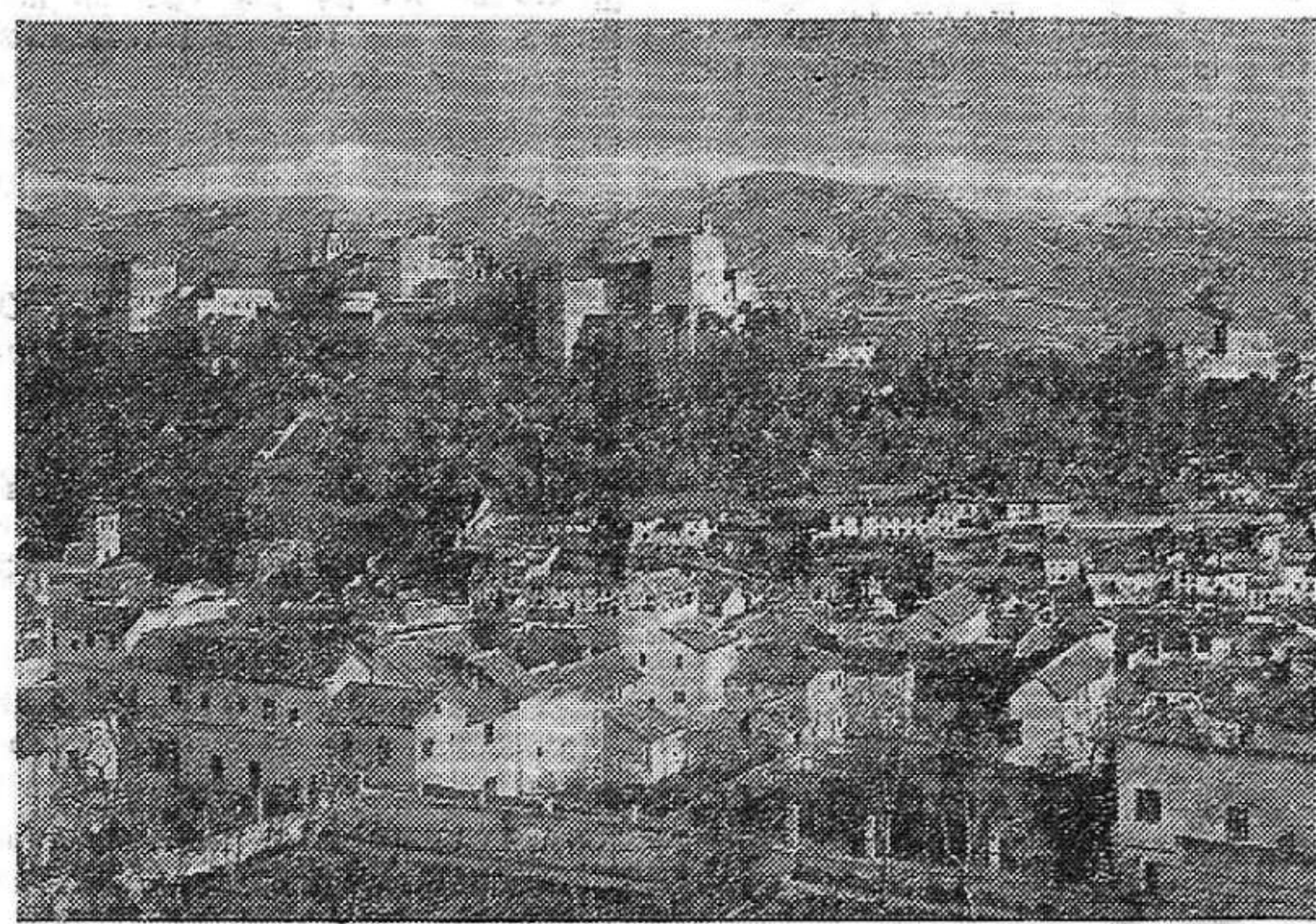
por
JUAN BOSQUE

quiera sea para responder a las exigencias del más elemental sentimiento humano.

Esa posición interesa, muy particularmente, a quienes no quieren compartir la responsabilidad de un espíritu de represión que, públicamente, ya apenas encuentra defensores. Con mayor razón, a esos sectores que tienen la convicción de que los cambios políticos necesarios

se ven retrasados por miedo a una segunda guerra civil. ¿Qué mejor vacuna contra una «segunda guerra» que el liquidar definitivamente la primera?

Franco aún no ha hecho la paz. Prolonga los sufrimientos. Se vale de los antagonismos latentes para mantenerse en el Poder. Atemoriza a ciertas fuerzas con el temor de la «segunda vuelta». ¡Qué gran ocasión se les presenta a esas fuerzas de emanciparse de ese temor, de liquidar las consecuencias del pasado contribuyendo con todas sus fuerzas a que se abran las puertas de las cárceles, a que todos los españoles recuperen la libertad, a que vuelvan los exilados!



Una vista general de Granada.

DERROCHE DE MILLONES PARA ENCANDILAR A LOS TURISTAS

(Corresponsal.) En Granada, tan seriamente afectada por los pasados terremotos, que han hecho más sombría aún la existencia de miles de personas humildes, la Dirección General de Bellas Artes y la de Relaciones Exteriores, en connivencia con el Ayuntamiento, acaban de hacer ostentación del derroche habitual en el régimen cuando se trata de aparentar lo que no se tiene ante el extranjero.

Los organismos mencionados han organizado en esta capital el Festival Internacional de Música y Danza. Se han pagado cantidades desorbitantes por lucir en el programa al violinista Yehudi Menuhin y al pianista Giesekink, entre otros artistas. Tan sólo por dos exhibiciones del Ballet de Londres se han satisfecho 750.000 pesetas. Este Festival no se ha organizado ni como acto cultural, que hubiera dado la posibilidad a los amantes de la música de conocer a dos grandes maestros, ni siquiera como espectáculo público que hubiera cubierto sus propios gastos.

Ha sido un derroche, una fiesta «selecta» para los invitados de los organizadores y unos doscientos turistas. Quien paga es la nación y con los fondos de esta no andan con miramientos estas gentes.

No deja de comentarse la «circunstancia» de que el primer teniente alcalde del Ayuntamiento de Granada es hijo del director general de Bellas Artes.

UN GOLPE DE MANO

Nos referimos al realizado por el general Franco al ordenar la incorporación del S.E.U. a Falange en calidad de delegación nacional, aprovechando que los estudiantes están de vacaciones. Mientras las aulas estaban llenas, los jerarcas falangistas no se atrevieron a declarar sus propósitos. Temían que una mayor falangización del S.E.U. despertase la indignación incluso de aquellos jóvenes que aún no han definido su actitud, cuanto más de esos vastos sectores que exigen abiertamente la desaparición del odiado y desprestigiado S.E.U. Y esperaron, esperaron hasta el 26 de julio para publicar la orden en el Boletín Oficial.

Desde hace poco, el S.E.U. es ya delegación nacional de Falange. Esta medida ha seguido la destitución del fracasado Serrano Montalvo y al nombramiento del nuevo jefe nacional del S.E.U. Se preparan otras concernientes a la reforma del fuero universitario y a la llamada «formación política de la Universidad».

Todo ello está destinado a aumentar el control sobre los estudiantes, a frenar su movimiento antiseuista, a «meterlos en cintura» como se han permitido decir algunos jerarcas falangistas.

Con estas medidas antiuniversitarias, Falange trata de atrincherarse. Teme al nuevo curso escolar. El pasado fue tumultuoso. Comenzó con las manifestaciones en el entierro de Ortega y Gasset. Pasó por las huelgas de enero, culminó en la publicación del manifiesto del 1 de febrero y en la respuesta dada por los estudiantes de Derecho y otras facultades a los pistoleros de Falange y terminó con los juicios contra estudiantes e intelectuales y con la publicación de numerosas octavillas, manifiestos, panfletos y periódicos clandestinos en los que se denunciaban las provocaciones y el terror franquistas y se exigía la convocatoria del Congreso nacional de estudiantes.

En el pasado curso escolar, el S.E.U. se suicidó políticamente. En ese curso los estudiantes llegaron a la exposición de unos puntos programáticos por cuya realización es de esperar que arrecien la lucha en el próximo curso.

Una de las principales reivindicaciones es la convocatoria del Congreso Nacional de Estudiantes para buscar soluciones a los candentes problemas universitarios y dar forma a una verdadera y representativa organización de todos los estudiantes, libre de la tutela de Falange.

Franco y sus jerarcas hacen todo lo contrario de lo que los estudiantes piden. Persiguen sañudamente la idea del Congreso nacional de estudiantes, y aprovechándose que están de vacaciones encuadraron al S.E.U. más directamente aún que hasta aquí en la Falange por la fuerza de una orden del Gobierno.

Esto producirá nuevas protestas y si en el pasado curso los estudiantes dieron muestras de gran actividad, en el venidero asestarán sin duda nuevos golpes al S.E.U. y a la Falange.

EL EJERCITO CORTA EN SU RAIZ UNA MANIOBRA DE FALANGE

Los desesperados intentos de Falange por disimular de alguna manera su aislamiento en tanto que fuerza política, sufrieron un descalabro más en la preparación de los actos conmemorativos del «Alzamiento». Se ha conocido, por las Agencias, una circular dirigida por el capitán general de Cataluña a los jefes de su región, redactada en los siguientes términos:

«En relación con los deseos expresados por la Falange de celebrar diversos actos con motivo de cumplirse el vigésimo aniversario del Alzamiento Nacional, manifiesto a V. E. que, de orden del señor ministro, que me transmitió ayer telefónicamente

el general subsecretario, ha sido suspendida toda clase de homenajes, en atención a que las circunstancias en que se desenvuelve la vida del país y las que ha vivido el ejército implican austeridad y parsimonia y rechazan todo lo que pueda interpretarse en otro sentido»

En suma, que al ministro secretario, Arrese (pues sólo de él pudo salir la orden de «los homenajes» de Falange al Ejército), le salió el tiro por la culata, bajo la forma de otra «orden» de otro ministro, el del Ejército.

Como de un «apestado» todos se separan de los restos de Falange.

BASES DE ENTENDIMIENTO Y ACUERDO

por CARLOS PELAYO

LA idea de que, en el caso de llegarse a un acuerdo de todas las fuerzas de la oposición, de izquierdas y de derechas, para una acción conjunta contra Franco, éste tendría muy pocas posibilidades de mantenerse en el Poder, es aceptada muy generalmente.

En cambio, lo que aún mucha gente pone en duda, es que tal política sea realista. No ven la posibilidad concreta de que se pueda establecer un entendimiento, una alianza política, entre las diferentes corrientes y fuerzas que están hoy en la oposición, o que al menos discrepan del régimen.

Que tales dudas existan, a nadie puede extrañar. Lo nuevo, en política como en todos los terrenos, tiene que vencer siempre grandes obstáculos, la rutina, las ideas preconcebidas, etc. Y en la política de reconciliación nacional — continuación, es verdad, de una larga trayectoria — hay aspectos nuevos importantes en la explicación de los cuales conviene insistir con perseverancia.

Si se examina el conglomerado de fuerzas que se enfrentan hoy — en mayor o menor medida, de una u otra forma — con la dictadura del general Franco, resaltan inmediatamente las profundas diferencias que existen entre ellas: han combatido en campos opuestos durante la guerra civil; unas representan los intereses de los trabajadores y otras los intereses de círculos burgueses; unas son monárquicas y otras republicanas... Negar esas diferencias, o menguarlas, sería absurdo. Los que preconizan la política de reconciliación nacional jamás han pretendido hacerlo. Por eso criticar o rechazar esa política sobre la base de subrayar y de agitar esas diferencias evidentes, es un poco como dar palos en el aire.

Porque la cuestión es otra. A saber: pese a la realidad de esas diferencias existen o no bases políticas, programáticas, en torno a las cuales pueden ponerse de acuerdo HOY — insistimos, no decimos ayer, no decimos mañana, sino hoy — las diversas fuerzas de izquierdas y de derechas que están interesadas en desalojar a la camarilla del Poder? A esta pregunta es a la que nosotros contestamos sí. Cree-

mos que esas bases existen. Y estamos convencidos de que si esas fuerzas confrontan sinceramente sus puntos de vista, pese a las discrepancias sobre muchos problemas, podrán elaborar un mínimo denominador común, que permita una acción mancomunada contra la dictadura, y por restablecer en España las libertades democráticas, la convivencia entre todos los ciudadanos, la paz civil.

LOS que se oponen a la política de reconciliación nacional suelen buscar sus argumentos principales en el pasado. Adoptan una posición estática, no dinámica, ante los hechos políticos. Se olvidan de que entre el ayer y el hoy, entre lo que fue y lo que es, pueden mediar abismos, sobre todo en una época de crisis y conmociones.

La política de reconciliación nacional en cambio, sin olvidar las experiencias del pasado, dimana de un examen profundo de las realidades presentes de España, y del mundo.

La guerra civil, los 17 años de dictadura fascista, no han pasado en vano. En la actitud de las derechas se han operado cambios. También son hoy las fuerzas democráticas lo mismo de lo que eran hace diez o veinte años. Las grandes transformaciones que se han producido en el mundo han tenido, tienen, hondos repercusiones en España. Bajo la apariencia, impuesta por la dictadura, de una total carencia de vida política, lo cierto es que hay NOVEDADES, e importantes, en el panorama político nacional.

Un hecho fundamental en ese orden es el fracaso del régimen dictatorial, reconocido hoy por muchos sectores de derechas que antaño le apoyaron. La camarilla no sólo se muestra incapaz de resolver los problemas de España, sino que los agrava cada vez más. Su política daña hoy a todos los sectores de la población, salvo un pequeño grupo de oligarcas financieros. Ello determina que la necesidad de acabar con la dictadura sea hoy un punto de coincidencia entre derechas e izquierdas.

Que el cambio se opere de un modo pacífico interesa realmente al pueblo. Pero también a los sectores conservadores. Los términos de la disyuntiva se presentan de un modo nuevo. Ya no pueden confiar en la prolongación de la actual situación. Las huelgas, las acciones estudiantiles, el malestar en el campo, etc., demuestran que las masas se ponen en pie, mientras se desmorona el aparato de que dispone la camarilla. El triunfo de la democracia y España es inevitable. El cambio se puede realizar de un modo pacífico, si las derechas aceptan la reconciliación nacional. Si la rechazan, son ellas las que asumirán la responsabilidad de abrir el camino de la violencia. ¿Están interesados los sectores conservadores en prolongar una dictadura fomentando así el estallido de nuevas luchas y conmociones sociales?

LAS posiciones expuestas últimamente por los importantes grupos políticos liberales, católicos, monárquicos, disidentes de Falange, etc., confirman que se dan posibilidades concretas de llegar a acuerdos con ellos sobre cuestiones muy importantes, de establecer un programa conjunto que tenga en cuenta los intereses de todos. En él deberían figurar necesariamente problemas tan esenciales como los siguientes: una amnistía que permita cancelar el pasado por ambos lados; la supresión de la censura y la libertad de prensa; la supresión del sistema del partido único y el derecho de todos los partidos a funcionar, sobre la base del acatamiento de la voluntad del pueblo expresada en elecciones libres; medidas económicas que aseguren una más justa distribución de la renta nacional, otorgando a los obreros de la ciudad y del campo un salario mínimo vital, revisando el sistema fiscal, etc.; una política exterior basada en el retorno a la neutralidad española, etc., etc.

Interesa, para poner de relieve el realismo de la política de reconciliación nacional, examinar las posiciones expuestas por las fuerzas políticas nuevas que se perfilan hoy en España como tales. A ello dedicaremos futuros artículos.

Los engaños de la «campana de productividad»

EN torno a la consigna de «productividad» se está llevando a cabo en España una campaña tan ruidosa como mendaz y confusa. Se presenta la productividad como un bálsamo milagroso capaz de curar todas las taras de la economía nacional.

El pasado 7 de julio, una vez más, Girón ha entonado un cónico a la diosa «productividad»: «Sólo con el aumento de la productividad — dijo — aumentarán automáticamente las posibilidades de incrementos de salario que permitan a todos los trabajadores adquirir más cosas, vivir mejor...»

Esa afirmación es completamente gratuita y falsa. En las presentes condiciones de España, la productividad no es, en modo alguno, la condición previa necesaria para la elevación de los salarios. En una conferencia pronunciada en enero de 1955, D. Pedro Guat Villabi declaró: «La política económica es política de producción, pero es política de distribución también, y la productividad entra en lo primero, MAS NO PUEDE ENTRAR EN LO SEGUNDO». Es evidente que una mayor productividad no implica una más justa distribución de la renta nacional, y no lleva consigo una elevación de los salarios.

Es más. Si examinamos el contenido real de la actual «campana de productividad», y las medidas que en su nombre se aplican, salta a la vista que conducen de hecho a una REDUCCION del nivel de vida de los trabajadores.

En la gran mayoría de los casos, cuando se habla de productividad, de lo que se trata en la práctica es de aumentar la INTENSIDAD del trabajo. Las dos cosas son muy distintas. Si se dota a un obrero de una nueva máquina con la que puede, con el MISMO ESFUERZO, doblar la producción en una unidad de tiempo dada, se dobla la productividad de su trabajo. Mas cuando a un obrero se le exige que doble la producción, con la misma máquina, sobre la base de que ésta funcione a una cadencia acelerada, lo que aumenta es la INTENSIDAD del trabajo.

Esta distinción se refleja en las conclusiones del Congreso Nacional de Trabajadores, en las que se dice: «Cualquier plan de productividad ha de ser iniciado con la modernización de las máquinas y herramientas... Los planes de productividad no merecerán la concepción de tales cuando vayan en detrimento físico o intelectual del obrero.»

Ahora bien, casi todos los llamados «métodos de productividad» que se aplican, desde el destajo hasta los «cálculos de movimientos y de tiempos», tienden precisamente a eso, a imponer al obrero una mayor INTENSIDAD del trabajo.

Lo demostramos con algunos ejemplos en otro lugar de esta página. Y no lo esconden siquiera los «especialistas» en «productividad» cuyos escritos aparecen en las columnas de los periódicos y revistas. En la que edita la Universidad de Deusto, un catedrático de la misma escribía: «Más magnífico aún es lograrlo (el aumento de productividad) a través de un trabajo más intenso y entusiasta, que resulta más barato y fácil que mejorar la técnica.»

¿Cuáles son las consecuencias de esos métodos encaminados a extraer hasta la última gota de la energía vital de los obreros?

En primer lugar, una disminución efectiva del salario. Al trabajar más intensamente, el obrero desgasta su fuerza de trabajo a un ritmo mucho mayor que antes. Ello no se halla compensado por un aumento del salario, incluso cuando al principio se le ofrece una prima como «incentivo» para que acepte los nuevos métodos, prima que luego es reducida y hasta suprimida en muchos casos.

En segundo lugar, un incremento considerable de las enfermedades, de los accidentes, un envejecimiento prematuro de los trabajadores, como consecuencia de la velocidad y de la tensión con que se ven obligados a trabajar.

En tercer lugar, la extensión del paro, ya que para conservar un mismo nivel de producción hacen falta MENOS obreros que antes, y un aumento importante de la producción es imposible puesto que se reduce el mercado para los bienes de amplio consumo.

En suma, la «productividad», tal como hoy se aplica, se traduce en

una superexplotación de las masas obreras.

De ello son conscientes los trabajadores españoles. Se les prometió, hace ya varios años, que la «productividad» serviría para rebajar los precios. Nunca han sido éstos tan altos como ahora y siguen subiendo... Franco, Girón y Cia repiten desde hace años que la «productividad» garantiza el aumento de los salarios. Pero los obreros saben que lo poco que en ese orden han conseguido se debe exclusivamente a su propia lucha.

Los trabajadores, con razón, rechazan los engaños de la «campana de productividad», se niegan a la aplicación de los métodos derivados de ella. Y en no pocos casos, en la siderurgia de Vizcaya, en el textil catalán, etc., han conseguido impedir o frenar la introducción de los nuevos sistemas de superexplotación.

En algunas fábricas — muy pocas — se ha renovado algo el utillaje, se han puesto en marcha nuevas máquinas, que permiten elevar la productividad en el verdadero sentido de la palabra. Mas incluso en esos casos contados ¿quién se ha beneficiado de la introducción de una maquinaria más moderna?

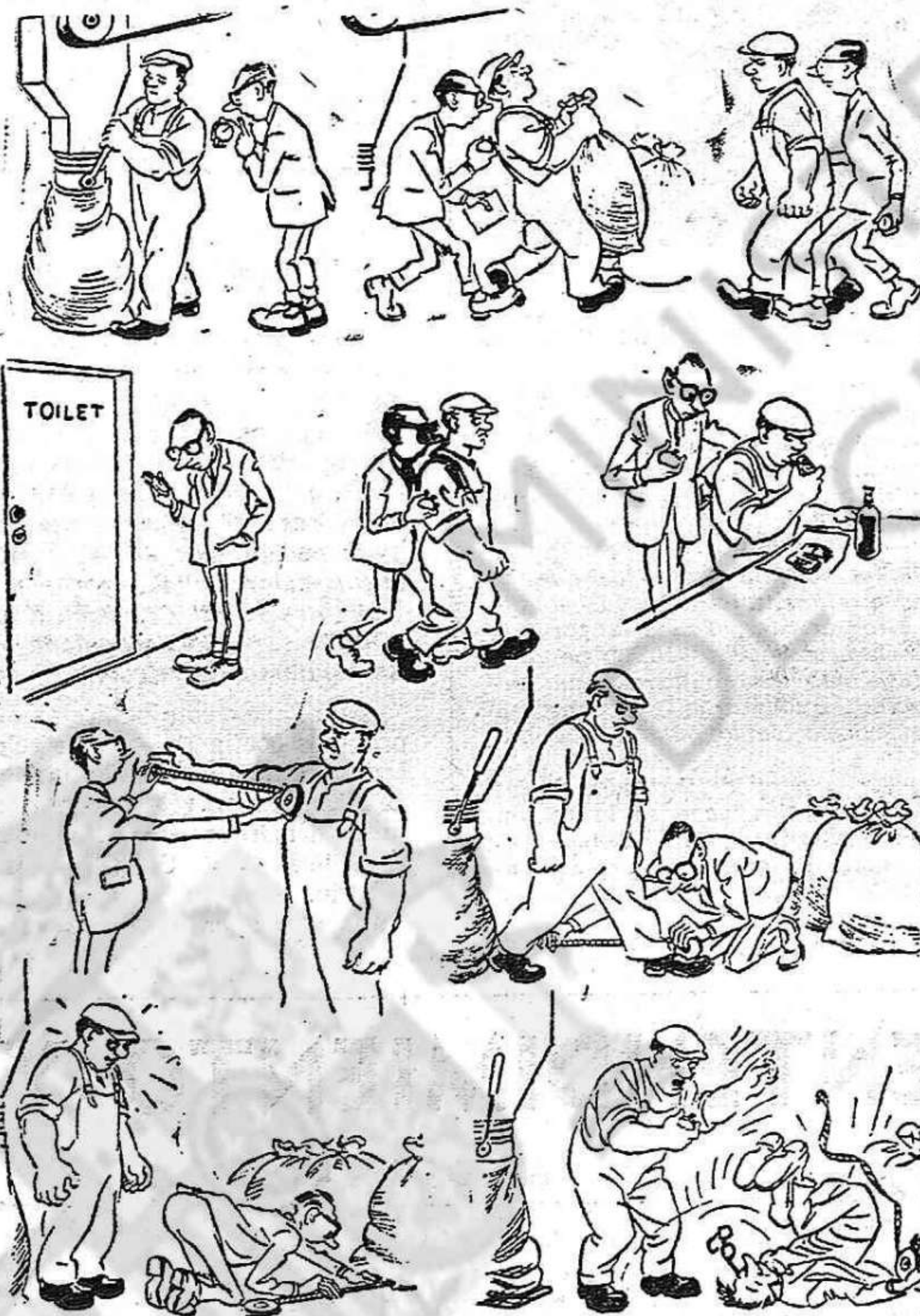
Nunca los obreros. En las condiciones presentes, en que los obreros

carecen de libertades y de derechos, la aplicación de nuevas máquinas no alivia en realidad el trabajo humano. Los dueños de las nuevas máquinas (que son por lo general los grandes monopolios) obligan a los obreros a trabajar más intensamente que antes. Se multiplican los despidos. Se extiende el paro, lo cual implica un descenso del nivel de vida general de la clase obrera.

El perfeccionamiento de la técnica en algunas ramas ha servido para elevar los beneficios de los grandes oligarcas financieros, a costa de una explotación redoblada de los trabajadores, y de la ruina de empresas modestas.

Esa es la realidad que conoce, y que sufre, la clase obrera española.

Mas eso no significa que el interés de los trabajadores sea el adoptar una actitud NEGATIVA en cuanto a la introducción de mejoras técnicas en la producción. Ni ante el problema indiscutible de que la economía española necesita elevar la productividad nacional. En otro artículo veremos cuáles son las medidas aptas para elevar de verdad la productividad nacional, y para que ello redunde en beneficio de la población y del desarrollo económico de España.



EL CRONOMETRADOR

A PROPOSITO DE LA POLITICA DE EMIGRACION. — (II)

DECIMOS que el análisis de las estadísticas del actual movimiento emigratorio en España es lo que mejor pone de relieve el carácter alarmante de su evolución y de la política que el Gobierno practica a ese respecto.

En efecto, para cerciorarse de ello, basta echar una ojeada al siguiente cuadro:

	1950	1951	1954
Pontevedra. —	9.983	8.545	8.111
Coruña	6.748	7.590	7.678
Barcelona	5.224	5.786	4.248
Lugo	5.161	4.177	2.364
Tenerife	3.087	5.678	8.111
Oviedo	2.667	2.889	2.451
Madrid	2.214	2.328	2.608
Vizcaya	1.464	1.407	
Valencia	1.272	1.204	1.698
Granada		1.304	
Almería		1.289	
Orense			6.036

afianzan y hasta disputan los primeros puestos en esa triste «marcha del hambre», otras provincias que por su textura económica eran antes polo de atracción y no daban sino cifras insignificantes de emigración. Tal es el caso de Barcelona, Madrid, Valencia, Vizcaya. Mientras que Oviedo, cuyo desarrollo industrial podía permi-

tirle absorber el movimiento centrifugo de las zonas rurales, se clasificaba también entre los Grandes de la evasión transoceánica. Esto significa que la corriente emigratoria deja de ser un fenómeno localizado en ciertas regiones pobres o insuficientemente valorizadas para extenderse a todo el ámbito nacional. Significa que esa co-

Algunos resultados «de la productividad»

Algunas empresas están interesadas en dar a conocer los mayores beneficios que obtienen gracias a la aplicación de los sistemas de superexplotación calificadas de «productividad». Se publica incluso una revista especial sobre este problema, titulada «Productividad». Funcionan diversos organismos, oficiales y privados, dedicados a impulsar y a estudiar los efectos de la introducción de los «nuevos métodos», sobre todo en la industria.

En todas las publicaciones, hay un aspecto de la cuestión que se deja casi siempre en silencio, o que se desfigura por completo: y es el de los resultados verdaderos que afectan a los trabajadores.

Sin embargo, en los datos concretos que damos a continuación, tomados casi todos ellos de fuentes oficiales, resalta que la «productividad» se traduce en una mayor explotación y en el aumento del paro.

MANUFACTURAS AUXILIARES DE TARRASA: La plantilla para atender 40 máquinas fué reducida de 40 a 16 obreros.

BOETTICHER Y NAVARRO: El índice de «productividad» por hora, de cada obrero, ha pasado en tres años de 1,53 kilos a 2,78 kilos. Esta empresa reconoce que en los talleres de Villaverde, gracias a la «Oficina de Tiempos», obtiene un porcentaje de beneficio de un 57 por 100 en las fresadoras por hora y máquina, de un 37 por 100 en los taladros, de un 40 por 100 en los tornos revólver, etc., etc.

MARCONI: En el departamento de la reproducción de planos, con la introducción del trabajo a prima, el personal ha sido reducido a menos de la mitad; y ahora se emplean mujeres, peor pagadas, claro está, que los hombres.

OBRAS DEL SALTO DE MONCABRIL: Los sistemas de «productividad» han permitido a la empresa disminuir el personal en un 60 por 100 para los escambreros del túnel, en un 50 por 100 para los barreneros y peones, etc.

MAQUINISTA TERRESTRE Y MARITIMA: En una de las últimas juntas de accionistas, se dió a conocer que la empresa había elevado sus beneficios en un 33 por 100 gracias al aumento de rendimiento de los obreros.

INDUSTRIA DEL CALZADO: La aplicación de nuevos sistemas en la fábrica Mora y Frau, de Mallorca, ha permitido aumentar la producción, pero al mismo tiempo disminuir el personal. La intensidad del trabajo de los operarios ha aumentado considerablemente.

TABACALERA: En una fábrica, al introducirse una prima a la producción, una tarea que antes se realizaba en dos meses ha sido cumplida en uno. Los obreros han aportado un esfuerzo doble, a cambio de una prima que sólo representa una ínfima parte del salario.

CORCHERA EXTREMA: Con la misma máquina, un obrero que antes realizaba en un día 1.800 flotadores de red, realiza ahora 4.000 flotadores. La empresa se ufana públicamente de que sus gastos de mano de obra disminuyen considerablemente, mientras la producción aumenta.

Sobre la escala móvil

En julio de 1955, comentando los «Congresos regionales de Trabajadores» que se venían celebrando, Pueblo escribía:

«Este sistema puede llamarse escala móvil de salarios, para la que no hay nada que se pueda oponer a su implantación. Si el Estado reconoce la necesidad de proteger los intereses del capital con el establecimiento de escalas móviles para las tarifas eléctricas y para la nueva ley de Arrendamientos, es fácil deducir que un Estado social como el nuestro también está obligado a reconocer la escala móvil de salarios en defensa de los intereses de los trabajadores.»

En julio de 1956, Girón acaba de declarar en su último discurso: «Según la fórmula del salario móvil, cada vez que los precios de los artículos que se consideran básicos en la vida del trabajador se mue-

ven en un porcentaje determinado, se mueven los salarios... Aplicada esta fórmula a un mercado carento y deficitario como el nuestro, estaríamos ahora en plena inflación...»

Es decir, nada de escala móvil de los salarios. Claro está que esa escala móvil se sigue aplicando a los intereses del capital, en los casos a los que se refería Pueblo hace un año, y en muchos otros...

Por otro lado, la actitud de Girón demuestra claramente que el propósito del Gobierno es hacer que los aumentos de salarios sean siempre inferiores a los aumentos de los precios. Por ese camino, el salario real de los trabajadores continuaría disminuyendo. De ahí la importancia de que la clase obrera refuerce su acción unida para imponer el salario mínimo vital y móvil.

Cifras claras y amargas

rriente no sólo arrastra hacia el extranjero, a lo que, en determinadas circunstancias y haciendo caso omiso de indiscutibles posibilidades que no es del caso detallar, podía considerarse como exceso de mano de obra, sino que expele también a los trabajadores — pues que de trabajadores se trata — de las zonas más fecundas, más abiertas a las perspectivas del porvenir y de horizontes menos oscuros, si cabe.

El examen de las estadísticas según la profesión de los emigrantes, confirma rotundamente esta indicación:

En 1951, los emigrantes más numerosos fueron los obreros agrícolas: 11.383. Pero el número de obreros industriales que emigró no iba muy a la zaga. Se contaron 10.898.

Y en 1954, el número de obreros industriales emigrantes ha desbordado ya ampliamente al de obreros agrícolas: 12.521 de los primeros por 8.923 de los campesinos.

Que en un país donde el paro agrícola, total o parcial pero con características de crónico en la actualidad, afecta casi dos millones de personas, los trabajadores de la tierra sean los más numerosos en buscar salida aunque sea pasando por la amargura de la expatria-

ción, nada hay en ello que pueda sorprender.

Pero cuando se ve que, aún más numerosos que ellos, se agolpan en cabeza de esa columna de evasión, los obreros industriales que lógicamente no deben sobrar en un país como España, hay que decirse que el cáncer está ganando zonas y sectores vitales para el futuro del país.

Tales son algunos de los perfiles de un problema que, en su aspecto general, está definido por factores harto conocidos y estrechamente vinculados entre sí: falta de desarrollo económico, debido a su vez en parte a la supervivencia de elementos feudales.

Exacerbación de estos males originales en los años de la dictadura franquista...

Es lógico que en un terreno humano de ese género, abonado por la desesperación, cujan los espejismos más incongruentes: La selva amazónica aguarda, pues, a las familias animosas... ¿leíase no hace mucho en Ya. Como si la selva amazónica pudiera confundirse con un Edén...

Bueno es saber en qué se disuelven todos esos espejismos; en qué van a parar todas esas ilusiones. Abundan los amargos testimonios. Tendremos que volver sobre ello.

La vida de creación cinematográfica no se detiene súbitamente con el mes de junio. Los Festivales internacionales mantienen el pulso y la preparación de la próxima temporada de trabajo llenan estos meses de calor.

Además influyen otras circunstancias en el mantenimiento de esta tensión. Hoy, en los círculos cinematográficos, nadie ignora que las actividades de la censura están en vías de agudizarse. Las impresiones recogidas en estos medios permiten asegurar que el aparato estatal intentará desarticlar, utilizando todos los métodos que tenga a mano, la oposición muy sólida de los cineastas.

La situación actual es la que hoy queremos dar a conocer detalladamente.

LA CENSURA

Todo el mundo sabe que la censura existe, pero pocos conocen a fondo su funcionamiento. Aparte de este problema — la mordaza — hay otros que repercuten sobre la libertad de creación — los financieros — y la cuestión de los cine-clubs, vital para el desarrollo del cine. Vamos, pues, a tratarlos en la presente crónica.

La censura se ejerce en dos direcciones: contra la creación y contra la información. De un lado, ahogando las cintas y guiones nacionales, por otro impidiendo el contacto de los cineastas españoles con las realizaciones extranjeras.

Censura a la creación. ¿Cuál es su estructura? Existe un comité de censura de carácter secreto, en cuya composición intervienen, casi exclusivamente, miembros del clero y militares. Por las manos de este organismo pasan los guiones. Después de una lectura, en la que se exige la eliminación de escenas, diálogos o una orientación distinta de las tesis sostenidas en dicho guión, se concede o se niega el permiso de rodaje. En esta primera etapa el guión es, pues, esterilizado o rechazado de plano, y el permiso de plasmarse en celuloide negado llanamente.

Sólo después de esta primera censura comenzará el rodaje. Una vez montado el film los rollos hacen un segundo viaje al citado comité. Si algo se ha filtrado en las imágenes o diálogos, es rectificado o suprimido. Sólo después la cinta pasará a las salas de espectáculo.

Varios aspectos hay que señalar en todo este proceso. El primero es el hecho de no existir un código de censura que especifique qué es lo que no puede hacerse. De este modo, el criterio del comité no se ve constre-

nido por trabas legales. Obra en plena arbitrariedad y conformidad inapelable.

En segundo lugar es necesario analizar el criterio de un comité a través de sus decisiones. En cuatro direcciones se desarrolla este esfuerzo por domesticar el cine español: Política, social, religiosa, y humana en general.

Políticamente, es rechazada toda cinta que afirme: o la libertad, o la paz o la coexistencia en el exterior y la tolerancia en el interior.

El Estado, por miedo a suscitar el más mínimo movimiento político de

opinión, evita incluso el hacer su propia propaganda. Se limita a una grosera deformación de las tendencias políticas que se le oponen, sin tratar — abiertamente — de reivindicarse. Así, los temas políticos se limitan a suscitar el temor al pasado, deformándolo; en suma, avivar el espíritu de guerra civil: «Murió hace quince años» o «El canto del gallo», son una buena prueba. Esta segunda cinta fué prohibida por el Jurado internacional del Festival de Venecia, por considerarla una grosera provocación fascista.

En lo social, la posición oficial es más simple aún: el problema no existe en España. Así, cuando un conocido cineasta intentó llevar a la pantalla una novela cuya acción se desarrollaba en un medio obrero español, fué prohibido el rodaje.

En lo religioso, se elimina sistemáticamente todo lo que, aun dentro de la ortodoxia, sea extraño al pensamiento del ala ultrarreaccionaria. Y así, un guión sobre santa Teresa, fué rechazado porque dejaba ver una Teresa de Jesús «demasiado liberal».

En el terreno puramente humano, veremos cómo son ahogados todos los temas que aborden conflictos de carácter íntimo o intelectual.

En lo que a información se refiere, el oscurantismo no es menor. La estructura del aparato de censura es la misma, con una variante. Se desdobra en dos partes: censura de la cinta y censura del doblaje. Los cortes de escenas y las transformaciones de diálogo. A través de unas y otros se llega a resultados sorprendentes: los que en el film original son marido y mujer, en la versión censurada aparecen como hermanos.

Políticamente la orientación es la misma: nada de libertad, ni paz, etc., etc. El cine de los países socialistas es totalmente desconocido. Una película ya clásica, «El dictador», de Charlie Chaplin, igualmente. Incluso un film católico como «Dios necesita a los hombres» o «El primer mandamiento»; la serie de «Don Camilo» ha encontrado una gran cantidad de obstáculos porque «los comunistas son demasiado buenos».

En el terreno social, baste decir que el neorealismo italiano se ha visto combatido, y sus obras fun-

damentales, rechazadas: «Terra Trema», «Ossessione», «Païsa», «Roma ciudad abierta». «Arroz amargo» se ha proyectado con cortes que eliminan más de 30 minutos de film. En esta cinta se ha seguido un procedimiento que desenmascara la esencia misma del régimen. Las opiniones que surgen entre las obreras y los patronos se trasladan a otro terreno. Las obreras son explotadas no por los patronos sino por los capataces. El patrono es inocente y flota por encima de la lucha. Así un problema social se transforma en una cuestión muy próxima al gangsterismo.

Para no extendernos más diremos que en algunos casos, aparte del comité de censura, otros organismos ponen el veto al rodaje o proyección de films, basándose en consideraciones totalmente particulares. Este es el caso del Alto Estado Mayor, o de la Asociación de Padres de Familia, dirigida por los jesuitas.

En el plano local, cintas que han sido ya expurgadas por el comité, son nuevamente pasadas por el autoclave a instancias de las autoridades eclesiológicas o políticas de la región.

Esta censura golpea no sólo las cintas proyectadas en las salas públicas, sino que ahorrja igualmente la Escuela de Cinematografía y Teatro y los cine-clubs.

EL ASPECTO FINANCIERO

Sin que podamos extendernos a analizarlo en todo detalle, en ello se destaca:

De un lado la inexistencia de la tan traída y llevada protección oficial. El crédito sindical apenas es concedido, y cuando lo es, los créditos han sido absorbidos en simples y puras estafas. Por otra parte se conceden generalmente a películas de interés comercial, cuya taquilla permita el reembolso.

La producción, pues, falta de ayuda estatal, se ha concentrado, monopolizado en manos de los grandes productores: Cesáreo González, Perojo, etc.

Los pequeños productores buscan créditos en las entidades bancarias, que exigen un 15 por 100 de intereses y que quieren films comerciales de gran taquilla.

A mi ver, en este aspecto hay que hacer notar la existencia de la Fox, Twenty y Columbia.

En otro número trataremos de la importancia de los cine-clubs en España.

Doecia en la España de hoy

LEOPOLDO DE LUIS

Leopoldo de Luis es una de las figuras principales en la nueva poesía española. Debe contarse entre los seis principales poetas surgidos en España a raíz de la guerra mundial: José Luis Hidalgo, Celaya, Otero, Crémier, Hierro, Leopoldo de Luis.

Su primer libro aparece precisamente en 1946 cuando contaba 28 años de edad. Se titula «Alba del hijo». Publica luego «Huésped de un tiempo sombrío» (San Sebastián, 1948), «Los imposibles pájaros» (Madrid, 1949), «Los horizontes» (Las Palmas, 1951), «Elegía en otoño» (Madrid, 1952), «El árbol y otros poemas» (Santander, 1954) y «El padre» (Melilla, 1954). Ha ganado varios premios: Premio Indice, de la revista del mismo nombre; Premio Pedro Salinas, del Ateneo de México, y el accésit del Premio Boscan de 1953. El año pasado ganó el premio que concede el Ateneo de Cádiz con su magnífico libro titulado «El Extraño».

EL HAMBRE

*Boca buscando vida a dentelladas,
buscando libertad, buscando aurora.
Hambre embistiendo en ciegas oleadas
que sólo pena y soledad devora.*

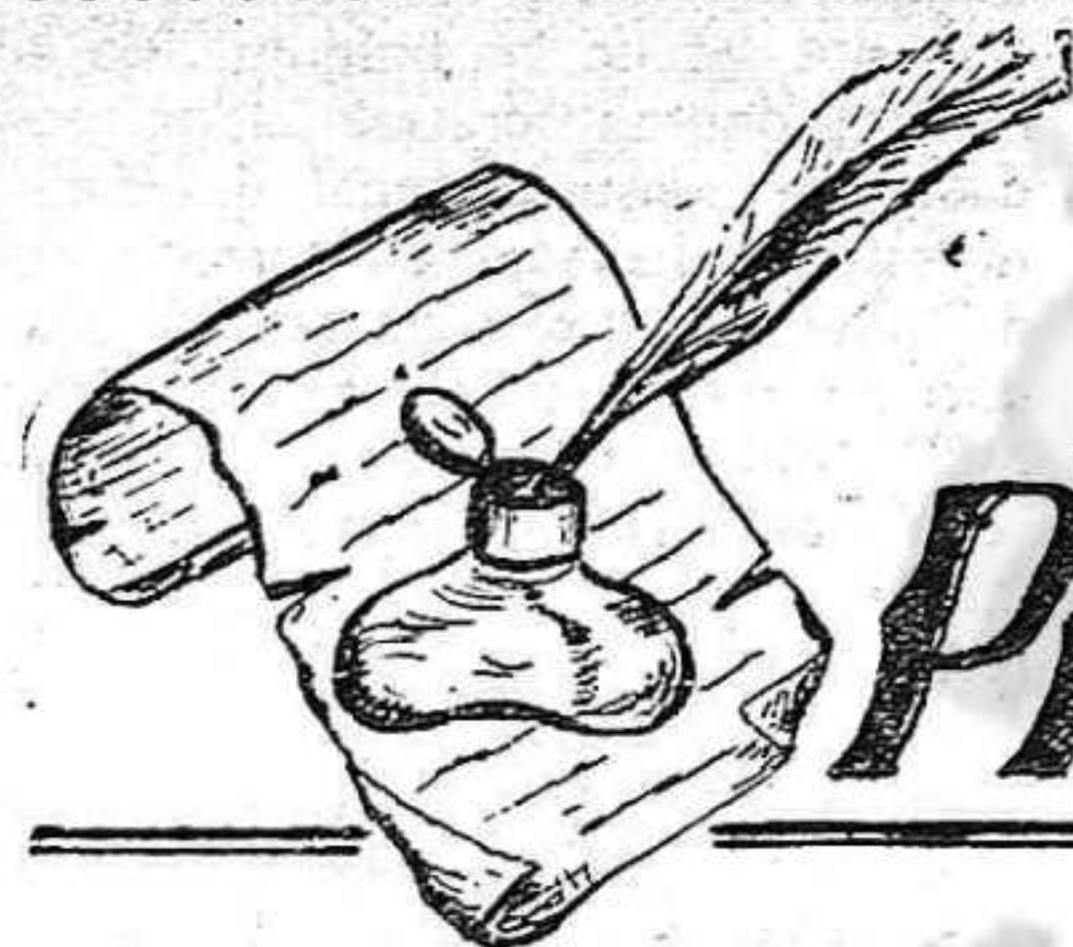
*Es la mano del hambre la que guía,
este sordo destino, esta aventura
por donde el hombre asoma cada día
como una indomable dentadura.*

*Pan, libertad, amor, Dios, paz, olvido,
día a día buscando por sustento,
y hombre a hombre, como un niño perdido,
como un instinto de animal hambriento.*

*Amargo el pan, la libertad negada,
amor que es odio, paz que es turbia guerra,
seco rencor que nunca olvida nada,
Dios que desde su altura nos destierra.*

*Cuando tocan los dientes con su frío,
cuando en la mordedura se cercena,
se vuelve masa de amargor y hastia.
Sólo comemos soledad y pena.*

(Tomado del libro «El Extraño», publicado en Madrid en septiembre de 1955, en la colección Agora dirigida por Rafael Milán.)



PAGINAS DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

LAMENTACIONES DE UNA MUJER QUE PERDIO SU GALLINA

ATEM si una gallina pierden, van de casa en casa conturbando toda la vecindad.

¿Do mi gallina la rubia, de la calza bermeja, o de la cresta partida, cenicienta oscura, cuello de pavo, con la calza morada, ponadora de huevos? ¿Quién me la hurtó? Hurtada sea su vida. ¿Quién menos me dió della? Menos se le tornen los días de la vida. Mala landre, dolor de costado, rabia mortal comiese con ella; nunca otra coma; comida mala comiese, amén.

¡Ay, gallina mía, tan rubia! Un huevo me dabas tú cada día! Aojada te tenía el que te comió acechándote estaba el traidor; deshecho le vea de su casa a quien te comió; comido le vea yo de perros, ayna; cedido sea, véanlo mis ojos y no se tarde.

¡Ay, gallina mía, gruesa como un anasarón, morisca, de los pies amarillos, crestibermeja, más había en ella que en otras dos que me quedaron! ¡Ay, triste! Aún ahora estaba aquí, ahora salió por la puerta, ahora salió tras el gallo por aquel tejado. El otro día, triste de mí, desventurada, que en hora mala nació, cuytada, el gallo mío, bueno cantador, que así salían del pollo como del cielo estrellas atapador de mis menguas, socorro de mis trabajos, que ni la casa ni la bolsa, cuytada, él vivo, nunca vacía estaba. La de Guadalupe, señora, a ti te lo aco-miendo; señora, no me desampares ya, que tres días ha entre las manos me lo llevaron.

¡Jesús, cuánto robo, cuánta sin razón, cuánta injusticia! ¡Callad, amiga, por Dios, dejadme llorar, que yo sé qué perdí y qué pierdo hoy!

¡Rayo del cielo mortal y pestilencia venga sobre tales personas; espina o hueso comiendo se le atravesase en el garguero, que san Blas no le pusiese cobro!

ALFONSO MARTINEZ de TOLEDO
(ARCIPRESTE DE TALAVERA)

Las páginas que seleccionamos a continuación pertenecen al libro conocido con el nombre de Corvacho o reprobación del amor mundano, pese a que su autor, el Arcipreste de Talavera, no le puso título alguno.

Alfonso Martínez de Toledo, Arcipreste de Talavera, extraordinario prosista del siglo XV, anuncia y prepara con su obra la edad de oro de nuestra literatura clásica. El castellano literario adquiere con el Arcipreste de Talavera la riqueza y colorido del lenguaje popular. Y no sólo la lengua, sino los tipos de la vida diaria, irrumpen en nuestra literatura precediendo a Celestina y Sancho Panza. «Anuncian — escribe Marcelino Menéndez y Pelayo — la proximidad del gran arte realista español.»

Dejemos paso a la prosa jugosa y a la intención burlona del de Talavera, de este curioso arcipreste que termina su libro diciendo: «¡Pobre del que siempre duerme solo, con dolor de jaqueca, y en su casa, rueca nunca entra en todo el año; éste es el peor daño!»

¡O, Señor, tanta paciencia y tantos males sufres; ya por aquel que tu eres, consuella mis enojos, da lugar a mis angustias; si no rabiare o me mataré o me tornaré mora! Hoy una gallina y antier un gallo, yo veo bien mi duelo, aunque me lo callo. ¿Cómo te hiciste calvo? Pelo a pelillo el pelo llevando. ¿Quién te hizo pobre, María? Perdiendo poco a poco lo que tenía.

¿Dónde estades, mozas? Mal dolor os hiera... Pues corre en un punto, Juanilla, ve a casa de mi comadre, dile si vieron una gallina rubia de una calza bermeja. Marica, anda, ve a casa de mi vecina, verás si pasó allá la mi gallina rubia. Perico, ve en un salto al vicario del arzobispo, que te dé una carta de descomunión, que muera maldito y descomulgado el traidor malo que me la comió; bien sé que me oye quien me la comió. Alonsillo, ve acá, para mientes y mira,

que las plumas no se pueden esconder, que conocidas son.

Comadre, védes qué vida ésta tan amarga. ¡Uy, que agora la tenía ante mis ojos! Llámame, Juanillo, al pregonero, que me la pregone por toda esta vecindad. Llámame a Trotaconventos, la vieja de mi prima, que venga y vaya de casa en casa buscando la mi gallina rubia. Maldita sea tal vida, maldita sea tal vecindad, que non es el hombre señor de tener una gallina, que aun no ha salido del umbral que luego no es arrebatada.

¡Ay, gallina mía rubia! Y ¿adónde estaréis vos agora? Quien vos comió bien sabía que vos queriá yo bien y por me enojar lo hizo. Enojos y pesares y amarguras le vengán, de manera que mi ánima sea vengada. Amén.

Señor, así lo cumple tú, por aquel que

t eres; y de cuantos milagros has hecho en este mundo, haz agora éste por que sea sonado.

PASEO DE LA MUJER VANAGLORIOSA Y LOZANA

DICE la hija a la madre, la mujer al marido, la hermana a su hermano, la prima a su primo, la amiga a su amigo: ¡Ay, cómo estoy enojada, duéleme la cabeza, siéntome de todo el cuerpo; el estómago tengo destemplado estando entre estas paredes; quiero ir a los perdones, quiero ir a San Francisco, quiero ir a misa a Santo Domingo; representación hacen de la Pasión al Carmen; vamos a ver el monasterio de San Agustín... Pasemos por la Trinidad a ver el casco de san Blas; vamos a Santa María; veamos cómo se pasean aquellos gordos, ricos y bien vestidos.

... Y si a caballo quieren ir, la mula prestada, mozo que le lleve la falda, dos o tres o cuatro hombres de pie en torno della que la guarden, non caiga; ellos por el lodo hasta rodilla y muertos de frío, o sudando en verano como puercos, de cansancio, trotando tras su mula a la par della y teniéndola, y ella haciendo desgaires como se acuesta y que se lleguen a tenella, la mano al uno en el hombro y la otra mano en la cabeza del otro, sus brazos y alas abiertos como clueca que quiere volar; levantándose en la silla donde ve que la miran; haciendo de la boca gestos dolorosos, quejándose a ratos, diciendo: ¡Uy, qué mala silla; uy, qué mala mula! El paso lleva alto, toda voy quebrantada... Y van haciendo llanto como de Magdalena. Y si algún escudero le lleva de la rienda y hay gente que la miren, dice: ¡Ay, amigos, adobadme esas faldas, enderezadme ese estribo; uy, que la silla se tuerce; y esto a fin de que estén allí un poquito con ella y que sea mirada.

AMPLIA BASE DE COINCIDENCIAS

La VI Asamblea Nacional de Hermandades ha sido convocada bajo el siguiente temario:

1. Productividad en el campo.
2. Industrialización de los productos agropecuarios.
3. Ordenación de precios y regulación de mercados.
4. Política fiscal. Unificación de impuestos.
5. Mutualismo financiero y crédito y cooperación.
6. Mutualismo para cobertura de riesgos.
7. Régimen jurídico de la propiedad de la tierra.
8. Elevación del nivel de vida en el campo. Salarios. Rendimientos.
9. Seguridad social para los trabajadores agrícolas.
10. Estructura sindical agraria.

Como puede verse, hay de todo. Desde los problemas que no pueden eludirse, porque los campesinos los ponen a debate cada día, tales como precios, política fiscal, salarios, seguridad social, hasta los que corresponden a un estudio de las condiciones económicas y técnicas de la agricultura en general. El truco ya es viejo en las lides «sindicales» verticales. La intención de la Jefatura Nacional de Hermandades es ahogar los primeros en la acumulación de cuestiones a debatir.

Obsérvese cómo ya desde los enunciados se pretende juzgar la conclusión. «Ordenación de precios y regulación de mercados», o lo que es lo mismo, la garantía de los precios agrícolas ligada a la «intervención» oficial, bautizada de «regulación de mercados». Veamos otro ejemplo: «Salarios. Rendimientos». Rendimientos del hombre, se entiende, que los de la tierra ya están comprendidos en la «Productividad del campo».

Pero, entre las intenciones de la «Jefatura» y la realidad puede mediar una notable distancia. Sabido es cómo el «III Congreso Nacional de Trabajadores» llegó a conclusiones nada apreciadas por las Jerarquías.

Existen hoy las condiciones necesarias para que en los Congresos Regionales Agrarios y la Asamblea Nacional de Hermandades puedan defenderse los intereses de las más amplias capas campesinas.

Tomemos la cuestión de los precios percibidos por los agricultores. Los del trigo, la remolacha, el algodón, el tabaco y otros los fija el Gobierno cada año. En la práctica, fija también los del arroz, la uva y la aceituna a través de los organismos reguladores. Lo que se presenta como un «precio de sostén» es, en realidad, un precio de monopolio, que sacrifica los intereses de la inmensa mayoría de los agricultores.

Lo que estos reclaman es la revalorización de los precios agrícolas, a la que puede procederse, sin necesidad de elevar los precios de los artículos alimenticios de consumo, simplemente ajustando los enormes beneficios de los grandes intermediarios.

Contra los elevados impuestos vigentes existe hoy en el agro el frente más amplio. No se trata de «unificarlos», ni del establecimiento de «conciertos» para que los cobren las Hermandades. Se trata de la exigencia general de que se proceda a una revisión de la política fiscal. En este caso, se trata muy particularmente, de que se anule el más reciente, e gravamen provincial. Rara es la provincia en que la propia Cámara no ha pedido la revisión de este gravamen, en muchas, su desaparición. Desde los propietarios más acomodados hasta los pequeños arrendatarios se pronuncian en ese sentido. ¿Cómo no aprovechar la VI Asamblea para imponer ese anhelo en las conclusiones, haciendo fracasar las triquiñuelas jurídicas en que los jerarcas nacionales pretenderán hacerle perder su fuerza?

Dos de las reivindicaciones actualmente más sentidas en el campo no han sido ni siquiera mencionadas en el temario: la libertad de cultivos y la libertad de comercio. Y, sin embargo, conversad con los realistas de Castilla, con los viticultores de la Mancha, con los arceros de Levante y los escuderos pronunciarán, sin distinción, contra las limitaciones impuestas por el Gobierno a la libertad de cultivo. No digamos en cuanto a la inquina general existente contra los «cupos» y la «regulación» del comercio de los productos agrícolas.

Deliberadamente dejamos de lado, para examinar otro día, las cuestiones que afectan a los trabajadores agrícolas y su repercusión en la preparación de estas reuniones de las Hermandades. Pero, digamos ya, desde hoy, que la justicia de reivindicar el salario mínimo vital para los jornaleros agrícolas es tan manifiesta que en su apoyo pueden manifestarse, y lo hacen ya, numerosos propietarios agrícolas.

Reducción de impuestos, libertad de cultivos y comercio, revalorización de precios agrícolas, constituyen ya de por sí, con cuestiones como las del crédito agrícola barato y a largo plazo y la ayuda eficaz a los campesinos damnificados por catástrofes del tiempo, una base amplia

de coincidencias entre todas las capas de agricultores, en torno a las cuales puede reunirse y ganarse la batalla de los Congresos Regionales y de la VI Asamblea Nacional de Hermandades.

Por supuesto que el propósito de la camarilla dirigente es impedir que la auténtica opinión campesina se manifieste. Ya desde ahora mismo están maniobrando para amordazar a los auténticos representantes de esa opinión entre funcionarios de Falange y técnicos y burócratas asindicales y del ministerio de Agricultura. Sin embargo, su base de maniobra cada día es más estrecha y precaria. Hasta entre esos medios citados, cuántos hombres hay que son ya sensibles a la necesidad de una política agraria distinta de la actual.

En realidad, ya no son las jerarquías nacionales de Falange las que pueden decidir del curso de las cosas, más que en la medida en que los demás les dejen hacer, por abstención o por división de esfuerzos.

Los agricultores españoles tienen ante sí una gran ocasión. ¿No dicen los Solís y los Carrilero que hay que llevar a las Hermandades las cuestiones que preocupan al campo? Pues de llevarlas se trata, y no sólo a las Hermandades locales sino a los Congresos Regionales y a la VI Asamblea. Y de propugnar las soluciones que corresponden a los intereses generales; sin dejarse dividir por las maniobras de quienes, desde el gobierno, golpean a todos.

Una vez más a la VI Asamblea se lleva la cuestión de la «estructura sindical agraria». Hasta ahora, la camarilla falangista ha pugnado por someter a los campesinos a una estructura jerarquizada, autoritaria. Contra esos propósitos se han defendido los campesinos y no sin éxito.

como vemos en nuestro artículo anterior. Malos son los tiempos para que triunfe ahora ese propósito. Cuando todos los sectores sociales y políticos del país pugnan por recobrar su personalidad, los campesinos, unidos, pueden luchar hoy por su derecho a elegir libremente todos los cargos de las organizaciones agrarias.

Sigamos con toda atención la preparación de la VI Asamblea Nacional de Hermandades. Quiénes la han convocado pueden experimentar más de una sorpresa. Y la causa de la defensa de los intereses comunes a todos los campesinos puede obtener una notable victoria.



Las pérdidas son para ellos

Desastroso balance de un quinquenio. - IV y último.

PERDIDAS Y BENEFICIOS

En fin de cuentas, el balance de una política económica tiene que ser juzgado a la vista de sus resultados.

¿Son más ricos o más pobres los campesinos españoles al final del quinquenio agrícola 1951-1955? En su conjunto, son más pobres.

Primero: Porque el débil incremento experimentado por las producciones agrícolas (en relación con 1941-50, que no con 1931-35), no compensa, ni mucho menos, la depreciación sufrida por esas mismas producciones en su origen, es decir, cuando las cobra el agricultor. Por los cereales de pienso, por el arroz, por la patata, por el vino, etc., los campesinos reciben hoy precios más bajos, o sensiblemente iguales, a los de 1951. El incremento en el precio del trigo no compensa tampoco, la disminución del valor adquisitivo de la peseta.

En contraste con esto, los precios industriales sí han crecido. ¡Y de qué manera! El campesino, en suma, recibe menos dinero, o a lo máximo igual, que en 1951, pero tiene que pagar muchísimo más por los productos que necesita.

Segundo. El campesino es más pobre porque aumentan, constantemente, las cargas fiscales. Todas. Las del Estado, las provinciales y las municipales. El caso más flagrante es el del llamado gravamen provincial sobre la riqueza radicante.

Tercero. El campesino es más pobre porque ha crecido el tributo que paga al capital monopolista, a través de las empresas privadas (Compañías Azucareras y Algodoneras, grandes Mataderos industriales, Bodegas vinícolas, Fábricas aceiteras, etc.), a través del aparato intervencionista (Servicio Nacional del Trigo, Cooperativa Arrocería, Sindicatos de Frutos y del Olivo), o, directamente, a la banca y los usureros.

La suma de la columna de PERDIDAS está a la vista de todos. Crece el éxodo de los campesinos a las ciudades, el número de propietarios, arrendatarios y aparceros desahuciados. La enorme mayoría de las fincas agrícolas se ven en la imposibilidad de mejorar sus condiciones técnicas y materiales de explotación porque carecen del capital necesario...

Y en la columna de enfrente, ¿no hay beneficios? Sí que los hay. Pero, ¡van a parar a tan pocas manos! No pueden quejarse de la política agraria del Gobierno, pongamos por ejemplo, las Azucareras, cuyos beneficios no cesan de crecer, no porque crezca el consumo (que, en términos relativos, incluso desciende) sino porque el

Gobierno impone un precio bajo para la remolacha y alto para el azúcar. Lo mismo puede decirse de todas las empresas que antes citábamos.

Tampoco tienen motivo de queja las empresas agroindustriales, las grandes explotaciones arroceras de Andalucía, tomando otro ejemplo concreto, sociedades anónimas capitalistas, que aseguran ya el ciclo completo de la producción, la elaboración industrial y el comercio. Para ellas es también el reino de... los beneficios.

En otro lugar de este número encontrará el lector noticia de otro grupo de «beneficiarios», de esas fincas latifundistas cuya transformación en grandes explotaciones modernas se produce merced a las inversiones del Estado. En otra ocasión, escribiendo sobre el «Plan Badajoz» mostrábamos, igualmente, quiénes se beneficiaban de las obras de «colonización» y regadío.

NOs hallamos, pues, ante un desarrollo deforme y nocivo de la economía agraria española. La «transformación» del campo no es general, no beneficia a la gran masa de campesinos, no produce una elevación del nivel general de vida en el agro. No asistimos a la expansión de multitud de economías rurales; a la transformación de los pequeños y medios propietarios y de los campesinos sin tierra en campesinos acomodados. El proceso se produce en dirección totalmente contraria. El capital monopolista extiende su dominación sobre la economía agraria, un puñado de latifundios se transforman en grandes explotaciones de tipo capitalista. Y así, cuando aún están sin liquidar los restos semifue- dales, aparecen todos los fenómenos nuevos de esa dominación del capital monopolista.

El quinquenio 1951-55 no ha sido, como Cavestany pretende, un período de expansión, de normalidad en las producciones, de mayor bienestar para la población campesina. Ha sido el período de la crisis agrícola, de los excedentes, cuando el pueblo se muere de hambre; de los hundimientos de los precios que cobran los campesinos, pero sin repercusión en los artículos de consumo; de la reducción forzada de las zonas de cultivo, del mantenimiento de la política intervencionista del Estado, de las inversiones en beneficio de una minoría de privilegiados.

Un quinquenio de empobrecimiento y miseria para los más, de enriquecimiento y mayor poderío para los menos.

REPOBLACION FORESTAL

Desde la Dirección General de Montes se dan a la publicación, con toda frecuencia, estadísticas «asombrosas» sobre el ritmo de la repoblación forestal en España. Cavestany ha repetido, durante años, que España marchaba a la cabeza de todos los países en cuanto a repoblación de bosques. Últimamente ya ha rebajado algo: «en cabeza de los países europeos occidentales», ha dicho, dándose, al fin, por enterado, de lo que se hace en los países «no occidentales».

La repoblación forestal es una necesidad de primer orden de nuestra vida económica. Necesidad expuesta

y defendida en España, tradicionalmente, por los sectores políticos más progresivos, y a la que en el corto período de la República comenzó a hacerse frente, creando los organismos adecuados y dictando las primeras leyes efectivas. En cuanto al planteamiento y los instrumentos de la repoblación, Cavestany no ha innovado nada.

Ahora, lo que decide, es la aplicación. Y en cuanto a ésta, los hombres que sienten sinceramente la vocación repobladora, los que dentro del cuerpo de ingenieros de Montes ven cómo suceden las cosas, tienen múltiples motivos de decepción y de amargura.

Con el pretexto de la repoblación, algunos se enriquecen, mientras los frutos de la misma no guardan relación alguna con los millones que se están invirtiendo. Una repoblación forestal de grandes proporciones exige un gran cuerpo de ingenieros de Montes. La plantilla actual es totalmente insuficiente. En total se compone de poco más de 500 ingenieros, sobre el papel, de los que una parte considerable se encuentran ocupados en funciones ministeriales y burocráticas.

Así, técnicamente, la repoblación no puede ser más deficiente. Para algunos, lo que cuenta es el número de planes y proyectos redactados, y las hectáreas que pueden darse ya por repobladas. Todo ello se traduce en que ciertos personajes perciben, independientemente de su sueldo, más de medio millón de pesetas al año por el trabajo realizado por los demás.

¿Que ese trabajo es deficiente, que la mayor parte de los plantones tendrán que ser repuestos, al cabo de unos años? Eso quienes lo sienten son los que, con sueldos insuficientes, dirigen el trabajo en los montes, privados de los medios necesarios para hacer una labor eficiente.

¿Por qué no publica el Patrimonio Forestal del Estado, al lado de sus estadísticas, el déficit que las «cortas» anuales en los bosques deja en nuestra riqueza forestal. Las necesidades de consumo: anual de madera están calculadas en torno a los 3.500.000 metros cúbicos. La producción media anual es de unos 2.500.000 metros cúbicos. La diferencia se viene cubriendo, parcialmente, a costa de la destrucción forestal.

¿Y qué tal si se emprendiera, de verdad, la lucha contra las plagas en nuestros bosques? ¿No es un escándalo que, cuando el valor total de los productos forestales obtenidos en una campaña, es de unos 1.900 millones de pesetas, las pérdidas anuales causadas por las plagas en los bosques asciendan a 2.000 millones de pesetas?

Por último, y en relación con las consecuencias de la repoblación forestal, tal como se lleva a cabo por el Gobierno. ¿Por qué ha de entrarse a saco en los bienes comunales? Multitud de pequeños municipios se están viendo privados de sus montes, que pasan al Patrimonio Forestal del Estado. Miles de campesinos pobres son arrojados de las tierras que roturaban en las laderas de los ríos, sin que se les proporcionen otras. Mientras tanto, se dejan sin tocar enormes extensiones aptas para la repoblación, en cuanto son propiedad de ciertos terratenientes.

Lea y haga conocer
LIBERTAD

ESPAÑOLA

¡SUSCRIBASE!

Director-Gerente: Armand PICOT

Imp. J. E. P., 7, rue Cadet - PARIS-9^a

LOS « PANCHAS SHILA »

El nombre indio significa las «cinco bases». Y ha adquirido ya carta de naturaleza en numerosos países para designar los cinco principios de la coexistencia pacífica. Estos fueron definidos por primera vez en el Comunicado conjunto de los Gobiernos de China y de la India firmado el 28 de junio de 1954, con motivo del viaje de Chu En-lai a Nueva Delhi.

Recordemos someramente cuáles son esos cinco principios, que han sido refrendados posteriormente en numerosos Documentos internacionales y Declaraciones oficiales:

1. Respeto de la integridad territorial y de la soberanía de cada país.
2. No agresión.
3. No ingerencia en los asuntos internos.
4. Igualdad y mutuos beneficios.
5. Coexistencia pacífica.

Estos principios han desempeñado y están llamados a desempeñar un enorme papel en el curso de los acontecimientos internacionales. Tienen un carácter profundamente ACTUAL, porque responden a las condiciones que reinan hoy en el mundo.

La experiencia contemporánea demuestra que esos principios determinan la mejor forma de relaciones posibles, en la época presente, entre las diferentes naciones, independientemente de sus sistemas sociales y políticos.

Existen hoy en el mundo naciones pequeñas y naciones grandes; naciones con un régimen socialista y naciones con un régimen capitalista; naciones que son independientes desde hace siglos y naciones que han accedido recientemente a la independencia...

Más pese a todas las diferencias que existen entre las naciones, es decisivo asegurar que las relaciones entre ellas discurran por cauces de paz, de cooperación, de coexistencia. Ello se consigue en la medida en que se aplican de un modo efectivo los principios de la igualdad de derechos de todas las naciones, del respeto a la soberanía, de la no ingerencia en los asuntos internos que competen al gobierno de cada país...

En el marco de estos principios, y por la vía de negociación pacífica, los problemas internacionales que surgen en unos u otros lugares del globo pueden encontrar soluciones acordes con los intereses de la paz y con el respeto a la soberanía de todos los países.

En cambio, la violación de esos principios entraña amenazas y peligros, que en ciertos casos son muy graves, para la paz y la seguridad de los pueblos.

No está de más subrayar que varios de los principios que figuran en los «Pancha Shila» son asimismo compromisos solemnes

contraídos por los 76 países que son miembros de la O.N.U.

En la Carta de esta Organización, se proclama «la igualdad completa de todos los miembros», la obligación de resolver los conflictos internacionales por vías pacíficas y de no recurrir «ni a la fuerza ni a la amenaza de la fuerza» en las relaciones internacionales.

Durante los últimos años, los principios de la coexistencia pacífica se han convertido en firmes pilares de la política exterior de muchos países. Fueron aprobados por la histórica conferencia de Bandung. Esos principios penetran cada vez más hondamente en la conciencia de los pueblos y ejercen una influencia creciente sobre la acción de no pocos gobiernos.

En los progresos que durante el último año se han hecho por la vía del alivio de la tensión internacional (gracias sobre todo a la Conferencia de Ginebra y a la «espirita» que en ella se engendró) los «Pancha Shila» han constituido un factor importante.

Sería erróneo, no obstante, creer que basta con que los principios de la coexistencia pacífica se hallen incorporados en numerosas declaraciones oficiales. La fuerza principal de esos principios reside en los esfuerzos que los pueblos despliegan para asegurar su vigencia.

Para el presente y para el porvenir de nuestro país, reviste una gran importancia el que prevalezcan cada vez más en la política internacional los «Pancha Shila». Y a todas las fuerzas nacionales españolas interesa trabajar por que la política exterior de España se inspire en los principios de la coexistencia pacífica.

EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL DE LA INDIA

Bueno es analizar algunos elementos básicos de la situación económica actual de este inmenso país y las previsiones que se hacen para el futuro. A la luz de este examen podrán ser respondidas muchas interrogantes: el significado de la política interior y exterior del Pandit Nehru, sus relaciones con Occidente, posición de la coexistencia, etc. De otro lado, hace ya tiempo que la propaganda franquista combate con su característico cerrilismo e ignorancia la posición neutralista de la India. Para salir al paso, lo mejor es ver qué sucede en el interior de ese gran país. Las consecuencias las sajará el lector.

El Partido del Congreso, que posee las tres cuartas partes de los puestos de diputados en la Cámara baja, es el partido de la burguesía y de los campesinos acomodados. Pero, en unas condiciones como las que conoce la India, el desarrollo capitalista al modo europeo es impensable. Las contradicciones que oponen a esa burguesía al imperialismo extranjero, de un lado, y las que enfrentan con las estructuras feudales, conducen a la aparición de fenómenos nuevos, originales.

La India es un país esencialmente agrícola, en el que las supervivencias feudales son muy fuertes. La colonización inglesa no hizo nada por eliminarlas. Las reforzó en unos casos, por ejemplo en el apoyo prestado a los «zamindars», recaudadores de impuestos, jerarquías feudales, apoyándose en ellas para reprimir los movimientos campesinos. Esto, esencialmente en el Norte. En el Sur, el juego inglés fué distinto. Utilizando el sistema fiscal «ryotwary», se aceleró la ruina de los pequeños campesinos y los colonos, que se vieron forzados a malvender sus tierras, a entregarlas en manos de los usureros y de los grandes propietarios. En el Punjab ese proceso se dió también con gran fuerza. La presencia inglesa se tradujo, en este terreno, en una mayor concentración de la propiedad de las tierras, sirvió al mantenimiento de las estructuras feudales.

La reforma agraria

La situación actual se resiente de ese pasado colonial: el 71 por 100

de los campesinos no poseen tierras. El 29 por 100 restante son propietarios, pero sólo poseen el 30 por 100 de las tierras cultivables. El resto está en manos de los absentistas, propietarios feudales y semif feudales. Las tierras que trabajan los colonos no son rentables, porque no pasan de las 2 hectáreas de secano. En estas condiciones, el precio de la tierra es muy elevado y las rentas que obtienen los grandes propietarios representan un 60 y un 80 por 100 de la cosecha.

La reforma agraria en el primer plan no ha sido muy profunda. Se han tomado algunas medidas positivas como la abolición de los privilegios que la colonización inglesa había concedido a los «zamindars». Se protege a los colonos, fijando oficialmente la cuantía de la renta. Pero, el primer Plan ha dejado sin resolver el problema de los millones de familias campesinas que no poseen nada. El poder económico en el campo continúa estando en las manos de los grandes propietarios absentistas.

En el segundo Plan figuran algunas medidas relacionadas con esas dos cuestiones. En primer lugar, se va a poner un límite a la superficie de las propiedades, con la intención de dar tierra a los millones de campesinos carentes de ella. En segundo lugar, se va a reducir, de un 20 a un 25 por 100, la tasa de los arriendos de la tierra. En tercer lugar, se va a iniciar un movimiento de colectividades agrarias.

Sin embargo, el campesino pobre sigue inermemente ante la usura y la situación de los obreros agrícolas es, prácticamente, la misma.

Inversiones en la industria

En el terreno de la industria, el segundo plan quinquenal, ofrece diversos aspectos. Uno muy importante, el aumento de las inversiones en el sector público. De 7.900 millones de rupias destinadas a la industria, 6.700 lo son para el sector público. Además, este sector se ampliará en los años próximos, limitando la extensión de la industria privada.

Estas medidas son combatidas por la gran burguesía industrial, aunque su posición no sea homogénea, ni consecuente, ya que sus contradicciones con los monopolios imperialistas le hace sentir la necesidad de apoyarse en los intereses nacionales. De otro lado, la propia política de inversiones beneficia la expansión industrial privada, a expensas del presupuesto.

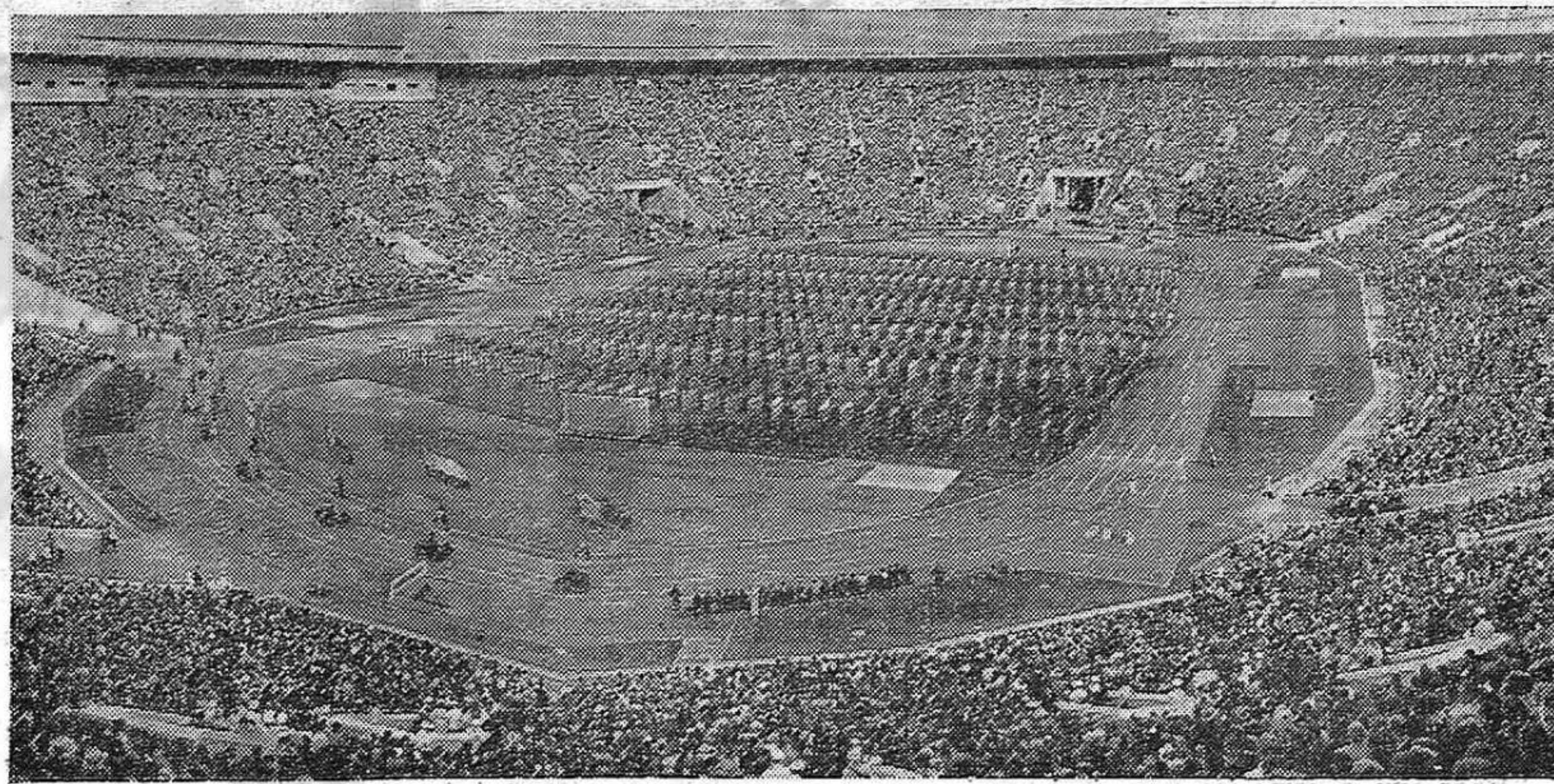
La clase obrera

En la política del Partido del Congreso se reflejan, desde algunos años muy principalmente, dos grandes fuerzas, una interior y otra exterior. La primera está representada por la presencia de un proletariado joven y de gran combatividad, con su propio Partido obrero, marxista, cuya influencia política aumenta continuamente. Las masas de trabajadores agrícolas y de campesinos sin tierra prestan un crédito creciente a este Partido.

La amistad de los países socialistas

La segunda es la enorme atracción que sobre los obreros, los campesinos y ciertos sectores de las clases medias, ejercen las ideas y los triunfos del Socialismo. Y la actitud de los países socialistas de leal colaboración y apoyo al desarrollo de la India. El viaje de los dirigentes soviéticos a la India puso de relieve la amplitud de esos sentimientos. El conjunto de las fuerzas nacionales de la India no pueden dejar de sentir que es precisamente la existencia de esa amistad y ayuda de la U.R.S.S. y de otros países socialistas lo que permite, en una medida decisiva, que la India pueda mantener una política internacional independiente y defenderse contra las condiciones en que otros países quisieran ejercer su «ayuda» al desarrollo industrial.

El estadio central Lenin de Moscú



El 31 de julio se ha inaugurado en Moscú el Estadio Central Lenin, que se inscribe entre los más grandes del mundo por su capacidad, y, por sus instalaciones, en más de un aspecto en el primer lugar mundial.

En su recinto han sido construidos 130 campos e instalaciones deportivas. En el centro del Estadio Lenin se encuentra el gran terreno (campo de fútbol y pistas olímpicas) con una capacidad para 103.000 espectadores en sus tribunas. Bajo su césped hay 1.500 locales, entre ellos 14 salas deportivas, una pista interior, 2 salas cinematográficas y una policlínica. Las duchas y otras instalaciones auxiliares pueden recibir 10.000 deportistas a la vez.

De las cuatro piscinas que forman parte del Estadio Lenin, dos son al aire libre, pudiendo recibir 13.000 personas cada una; dos de 25 metros, cubiertas por las gradas de las anteriores, contienen 8.000 espectadores. Estas piscinas constituyen, en la práctica, un estadio náutico.

La superficie que ocupa el Estadio Lenin es de 180 hectáreas.

En total comprende 11 campos de fútbol, 17 de woley-ball, 15 de basket-ball y unos 30 de tenis. O sea que, además de las 150.000 personas que pueden instalarse en los asientos de tribuna de las diferentes instalaciones deportivas, otras 100.000 tienen la posibilidad de asistir a las pruebas deportivas que se desarrollan en el recinto deportivo del Estadio Lenin.

Nuestra foto: Un aspecto general del terreno central del Estadio Lenin en la jornada inaugural de la Spartakiada de los pueblos de la U.R.S.S.

UN DEFICIT ALARMANTE

Un dato que refleja las condiciones calamitosas en que se desarrolla el comercio exterior de España, es el aumento del déficit. Este fué de 359 millones de pesetas oro en 1953. En 1955, alcanzó 575 millones.

Pero las cifras oficiales sobre los primeros meses del presente año demuestran que el déficit se acentúa en unas proporciones alarmantes: en los dos primeros meses de 1954, fué de 61 millones de pesetas oro. En el mismo plazo de 1955, de 39 millones. En enero-febrero de 1956, ha alcanzado 122 millones, o sea el doble de 1954, y más del triple de 1955.

Una de las causas determinantes del déficit es que España paga un precio cada vez más caro por los productos que importa, mientras sus productos de exportación son vendidos a precios cada vez más bajos.

El precio medio de la tonelada importada ha subido de 206 pesetas oro en 1954 a 236 en 1956. El precio medio de la to-

nelada exportada ha bajado de 139 pesetas oro en 1954 a 147 en 1956.

Así ocurre que, en los dos primeros meses de este año, las exportaciones españolas representaron 370.000 toneladas más que en los dos primeros meses de 1954. Pero, a cambio de una mayor cantidad de productos exportados, España ha recibido en enero-febrero de 1956 cinco millones de pesetas oro menos que en el mismo plazo de 1954.

El constante aumento del déficit del comercio exterior en las presentes condiciones, en que España tiene que aceptar un trato de inferioridad por parte de determinadas potencias, impulsa a sectores económicos cada vez más influyentes a exigir que España establezca relaciones comerciales con la U.R.S.S. y los países socialistas, los cuales ofrecen condiciones muy ventajosas en sus transacciones con otras naciones, sin presentar ninguna clase de exigencia política o militar.

LA SPARTAKIADA

Esta gran fiesta deportiva soviética ha comenzado el 5 de agosto en el nuevo Estadio Central Lenin. A la inauguración de la Spartakiada asistieron los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética, los miembros del Gobierno soviético, los representantes del Cuerpo diplomático y diversas delegaciones deportivas internacionales.

Más de 9.000 atletas disputan las diferentes pruebas de atletismo, natación, regatas, water-polo, woley-ball, fútbol, etc. Han sido seleccionados de entre los 17 millones de deportistas que han participado en las competiciones nacionales habidas en las diversas Repúblicas de la U.R.S.S.

La jornada inaugural fué consagrada, en su mayor parte, a ejercicios gimnásticos y rítmicos de conjunto, efectuados por los escolares moscovitas, 2.300 deportistas de la sociedad «Reserva del Trabajo», 1.000 alumnos del Instituto Central de educación física y 2.300 deportistas de los sindicatos.

PRIMEROS RESULTADOS

Entre las pruebas atléticas ya disputadas destacan la carrera de 10.000 metros, ganada por el prestigioso atleta Vladimir Kutz, quien cubrió la distancia en 28' 57" 8/10, estableciendo así un nuevo récord nacional. (El precedente, también de Kutz, era de 28' 59" 2/10. El récord mundial pertenece al corredor húngaro Iharos, con 28' 42" 8/10.)

El relevo 4 x 200 fué una de las pruebas más espectaculares. La selección nacional de la U.R.S.S., compuesta por B. Tokarev, V. Sujarev, L. Barteniev y A. Ignatiev, realizó 1' 24" 7/10, estableciendo también un nuevo récord nacional y colocándose a 7/10 de segundo del récord mundial detentado por el equipo nacional de Estados Unidos.

¿QUE OCURRE EN LA SIDERURGICA DE AVILES?

La construcción de esa empresa, dependiente del I.N.I., ha sido presentada por la propaganda oficial como una de las «grandes obras» del régimen. Innumerables publicaciones han repetido a saciedad que gracias a ella España podría compensar, en un breve plazo, el terrible retraso de su producción de acero.

En la construcción de la Siderúrgica han sido invertidas ya cantidades enormes, financiadas fundamentalmente por el Estado, o sea con el dinero de los contribuyentes españoles.

Desde un principio, en torno a los planes de esa empresa, han surgido enconados conflictos de intereses entre diversos grupos del capital monopolista español, y extranjero. Para nadie es un secreto que los círculos más ligados a Altos Hornos, y otros grupos de la Banca vasca, han manifestado, y siguen manifestando, una oposición abierta a los planes de construcción de la Siderúrgica del I.N.I.

Por otro lado no hay que olvidar que la puesta en marcha de la Siderúrgica de Avilés está sujeta a las aportaciones de grandes empresas de diferentes países de Europa y de América.

Las primeras noticias de que «algo gordo» sucedía en relación con la Siderúrgica de Avilés fueron conocidas en los primeros meses de este año.

El que hasta entonces era director-gerente de la empresa, D. Félix Aranguren Sabas, fué substituído por D. José Sirvent D'Argent, que es el gerente del I.N.I.

Una Agencia económica extranjera (Spanish Economic News Service) al dar la noticia de esa sustitución, agregaba: «No se encuentra explicación al nombramiento URGENTE de Sirvent. Se declara que se están gestando otras modificaciones importantes.»

Poco después, se supo que se estaba a punto de descubrir un gigantesco fraude en los proyectos aprobados oficialmente de la Empresa Nacional Siderúrgica.

El Economista del 19 de mayo publicó la siguiente noticia: «Pare-

ce que ha llegado el I.N.I. a un acuerdo con un importante grupo americano de estudios siderúrgicos para hacer una supervisión del proyecto de la gran factoría de Avilés. La labor de estos asesores se considera imprescindible y RENTABLE... Pueden cobrar hasta un 5 por 100 del presupuesto, pero suelen ahorrar cantidades mayores.»

Para que se considere RENTABLE pagar un 5 por 100 del presupuesto total por una mera «supervisión» de los proyectos de una gran construcción, hace falta que se esté muy convencido de antemano de que los fraudes a descubrir mediante esa «supervisión» van a representar mucho más que el 5 por 100 del presupuesto global de las obras.

Todo este asunto (junto con el del Banco Rural y otros) pone de relieve, desde luego, la corrupción en que están sumergidas las esferas dirigentes del régimen. Pero no sólo la corrupción, pues ésta ha sido constancial siempre con el franquismo. Lo nuevo es que hoy esa corrupción no puede ya permanecer en la sombra. Sale a la luz a medida que se enconan los choques entre los grupos gobernantes a consecuencia de la descomposición del régimen.

Es demasiado ingenua la explicación de que «se descubren» de pronto grandes robos en proyectos aprobados hace mucho tiempo. Lo que «se descubren» es la agudización de las contradicciones entre diferentes grupos financieros y camarillas políticas.

Mientras surgían esas «dificultades» en la Siderúrgica de Avilés, la prensa internacional daba a conocer los resultados de importantes negociaciones entre Altos Hornos y la importante empresa alemana Krupp. Le Temps de Paris escribía el 27 de mayo pasado: «Los contactos que se habían esbozado en 1952 con Krupp han desembocado en la entrada de Alemania en la Siderúrgica de Vizcaya. Se prevé que Krupp reequipará en gran parte los altos hornos de Bilbao.»

Ultimamente, el «asunto» de la Siderúrgica de Avilés ha alcanzado tal gravedad que todos los planes anunciados hasta aquí por el Gobierno a bombo y platillo han quedado anulados, o por lo menos aplazados para un largo tiempo.

El Economista escribía a mediados del mes pasado: «En los medios siderúrgicos se comenta que las nuevas variaciones que parece habrán de realizarse en los planes y en las instalaciones actuales de la Siderúrgica de Avilés retrasarán por algún tiempo la puesta en producción de sus hornos de arrabio, y en consecuencia las de producción de acero. Los elementos ejecutivos más altos de la casa valoran este

retraso en NO MENOS DE TRES AÑOS... La fecha de puesta en marcha de las coladas de lingote se retrasa hasta 1959.»

La revista citada se hace eco del disgusto que la noticia ha producido en ciertos círculos industriales que «soñaban con el interesante aumento que había de representar para la producción de acero la fuerte aportación de Avilés».

Hay que tener en cuenta, al mismo tiempo, que la escasez de acero, que ahora se prolonga, es una fuente de grandes beneficios para determinados monopolios de la oligarquía.

Una de las cosas que resalta con toda claridad de las noticias recogidas más arriba es que el interés nacional no cuenta para nada en los planes del I.N.I. ni en sus realizaciones.

Si el Estado actuase de conformidad con las necesidades de la nación, la existencia de empresas nacionalizadas sería indiscutiblemente un factor positivo para el desarrollo de la economía nacional. Pero hoy el I.N.I. sirve para reforzar la omnipotencia de la oligarquía financiera, que se enriquece a costa de la explotación de los españoles.

(Por si no fuera suficiente con la vetustez, los edificios de Madrid están siendo atacados por las termitas u «hormigas blancas». La cuestión ha sugerido al dibujante de A B C la caricatura que reproducimos.)



Millones de españoles exigen un techo - (III)

EL INSULTO Y LA BRUTALIDAD CONTRA SU MISERIA

EL decano del Colegio de Abogados de Madrid decía en una conferencia pronunciada en la Semana Social de Burgos: «Hace 30 años, apenas había en los juzgados algunos desahucios por falta de pago: hoy es posible que más del 50 por 100 de los conflictos en el aspecto civil se refieren a arrendamientos urbanos.»

¿Dónde van a parar los que, de la noche a la mañana, se encuentran en la calle con su pobre ajuar pregonando su miseria en la acera? ¿Cuántos viven en barracas y chabolas?

Estos miles de familias, pero sobre todo los que afluyen de los campos hacia las ciudades, con la vana esperanza de ganar diariamente el pan de los suyos, condenados a una vida primitiva, no tienen más solución que buscar un descampado y con cuatro maderas y unas latas construir una barraca más apropiada para animales que para personas.

¿Cuántos españoles viven en este infierno? Las Instituciones diocesales de Madrid, después de señalar que en 1940 eran unas 10.000 las personas que vivían en chabolas en Madrid (apenas terminada la contienda), reconocían que, en 1952, la cifra de los habitantes de los suburbios se había elevado a 439.000, de ellos una gran parte en chabolas, barracas y cuevas.

El 1 de enero de 1948, en un artículo publicado en Madrid por R. Ortiz de A. de Viver, se decía que, sólo en 17 capitales de provincia, había 797.992 personas que vivían en chabolas y barracas.

Desgraciadamente, de entonces hasta hoy, esta cifra se ha multiplicado.

INSULTOS PAREJOS A LA MISERIA

Los barrios de latas de Usera, Ventas, Vallecas, Villaverde, Tetuán de las Victorias y tantos otros, supuran tanta miseria como odio

a los que condenaron a millares de familias a vivir como perros.

Obreros, ancianos y niños duermen sobre la desnuda tierra. Pero tan duro como esto es el venenoso insulto que sobre ellos arroja el franquismo cada día.

Los moradores de las chabolas son fichados como si fueran delincuentes: Arriba ha escrito que «hay a quienes la chabola conviene mejor que el cuarto acomodado y confortable» y A B C — para no ser menos — calificaba de «vagos de solemnidad y maleantes de profesión» a 200 personas a las que la policía acababa de destruir sus barracas.

LA PRIMERA «SOLUCION»

En cierta ocasión, la revista Economía Mundial escribía: «El derecho al hogar es indiscutible, sobre todo en una nación católica.»

Miles de veces se ha demostrado que incluso ese «derecho» no existe en España. No hace mucho tiempo, los diarios resumían una tragedia en estas líneas: «A las cuatro de la madrugada de ayer se arrasó el llamado «pueblo sin permiso», sito en la margen derecha de la pista de Barajas.»

El tal «pueblo sin permiso» eran miles de familias que vivían en chabolas o en infectos agujeros mal cubiertos. Para desalojarlos, el franquismo envió centenares de policías. ¿Dónde fueron a parar estos millares de desamparados?

Posiblemente son los actores de este hecho relatado en Pueblo: «En dos días se construyeron 200 chabolas más en Vallecas. Son una verdadera plaga.»

No sólo se derribaron miles de barracas, sino infinidad de pequeñas casitas construidas por obreros que habían pagado 13.000 pesetas por el solar y más de 10.000 por la construcción. Cuando desesperadamente preguntaban ante las ruinas de su hogar por qué habían hecho eso, se les contestó que no tenían permiso para construir.

COSAS VEREDAS...

LA O.M.U. 55. — Como decía recientemente un descomunado pensador hispano, el mundo y las monedas se nos han puesto tan difíciles, que uno no puede menos que alegrarse cuando «el mundo y las monedas» comienzan a ponernos una cara menos hosca.

Como ustedes saben el comercio exterior prolonga su mala racha. Pero lo que estamos seguros que no saben, y por eso se lo vamos a decir nosotros, es que esa situación no va a durar mucho. Y aquí de la O.M.U. 55.

Bajo esa denominación cabalística (que no camelística) se oculta la Operación M.U. 1955, o lo que es lo mismo, la exportación de muebles españoles organizada bajo los auspicios del Ministerio de Comercio. El balance del año citado contiene cifras de vértigo, en conjunto asciende a ¡casi 22 millones de pesetas! de muebles. Pero ¡qué muebles, señores! Puertas, sillas, cestos, lámparas y mimbre manufacturado. Parece que en Honolulu ha causado sensación la idea de amueblar un interior con doce docenas de cajas de lápices.

Pero, lo mejor aún no ha sucedido. Se prepara. Escribe la agencia Cifra: «Uno de los productos que tiene perspectivas más alentadoras, y del que los Estados Unidos son un presunto cliente de alta importancia, es

el mueble curvado. Ha salido ya la primera remesa de 400 sillas curvadas, a prueba.»

¡Pobrecitas sillas! Tan jóvenes, recién salidas de la fábrica y ya curvadas. ¿Será de reuma? O de risa, si se enteraron de ese descubrimiento genial de «los Estados Unidos como presunto cliente de alta importancia». Aunque, bien pensado, si Arburúa convenciese a cada ciudadano de aquel país de que adquiriera, aunque no sea más que una de estas sillitas españolas, tan monas, tan curvadas, tan graciosas, ¡menudo negocio! ¡Millones de sillas!

Lo que no vemos ya tan claro es lo de enviarlas «a prueba». Recordamos de otros tiempos aquello de: «Melones a cala y a prueba». Pero las sillas, por muy curvadas que estén, para meterlas el diente, deben resultar un poco duras.

UN ADJETIVO BIEN COLOCADO.

— Hace unos días, exactamente el 15 julio, un editorialista de A B C ha formulado una definición de lo que es la «justicia social» que rige hoy en España. Héla aquí: «La justicia social, para ser calificada de tal, tiene que dispensar su protección por igual a empresarios y obreros. Y si éste tiene el derecho MORAL a un salario proporcional al esfuerzo desarrollado, corresponde a la empresa el derecho al despido sin paliativos.»

Hemos subrayado la palabra clave de esta definición, o sea el adjetivo MORAL.

En el diccionario de D. Julio Casares hemos encontrado de él la siguiente definición: «Que no concierne al orden jurídico, sino al fuero de la conciencia.»

La cosa está pues clarísima. El derecho de los obreros a un salario decente nadie lo discute. Lo que pasa es que se trata de un derecho «no jurídico», un derecho que no está respaldado por la ley, y que sólo concierne «al fuero de la conciencia». El resultado es que ese «derecho» queda en el reino de la abstracción. Y en la práctica, los salarios son misérrimos. En cambio, el derecho de las empresas de despedir a los obreros ese no es «moral», sino efectivo.

Alguien podría decir que se trata de una «justicia» poco justa. Pero no. Sólo se trata de una diferencia en un adjetivo.

Sobre la reconciliación nacional

El periódico conservador inglés Observer ha publicado un artículo de R. M. Nadal, lector español del King's College (de la Universidad de Londres) con motivo del 18 de julio.

«Hoy la guerra civil española — se dice en ese artículo — es para el mundo una mera página de historia; para todo el mundo, menos para España y los españoles. A pesar de los cambios superficiales, España continúa viviendo en las postrimerías de la guerra civil. Para comprender esto... hay que tener presentes los fundamentos esenciales de la política franquista y la naturaleza de su régimen.»

El caudillo ha demostrado ser un maestro en lo de tener en cuenta el primer mandamiento de todos los dictadores: la supresión de toda posible alternativa a su mando personal. A esto se ha dedicado con todos sus sentidos. Manteniendo vivo el recuerdo de la guerra civil ha hecho imposible toda reconciliación entre vencedores y vencidos, pues ello podría haber hecho innecesaria la dictadura...

La juventud española, que tan cuidadosamente ha crecido bajo la dictadura conjunta de la Iglesia y de la Falange, se halla en rebelión abierta contra tal dictado.

R. M. Nadal se refiere luego a los síntomas de descontento en la Falange, en el Ejército, en el seno de la Iglesia, etc. En la última parte de su artículo escribe:

«Hoy el problema de España es el de descubrir cómo las dos Españas que estuvieron en guerra podrían vivir juntas en paz.»

Si el general Franco hubiera realmente querido conseguir esto después de la guerra civil, a lo mejor lo hubiera logrado, pero nunca se aplicó seriamente a ello.

Ahora, GRUPOS IMPORTANTES parecen pensar que esto es lo único que puede evitar una catástrofe.»

En la conclusión del artículo se pide un apoyo «no a un régimen o a un partido político, sino a las fuerzas y personalidades que tienden a la reconciliación de todos los españoles y al retorno gradual al régimen democrático.»